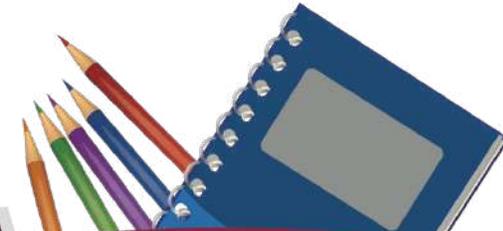




EDUCACIÓN

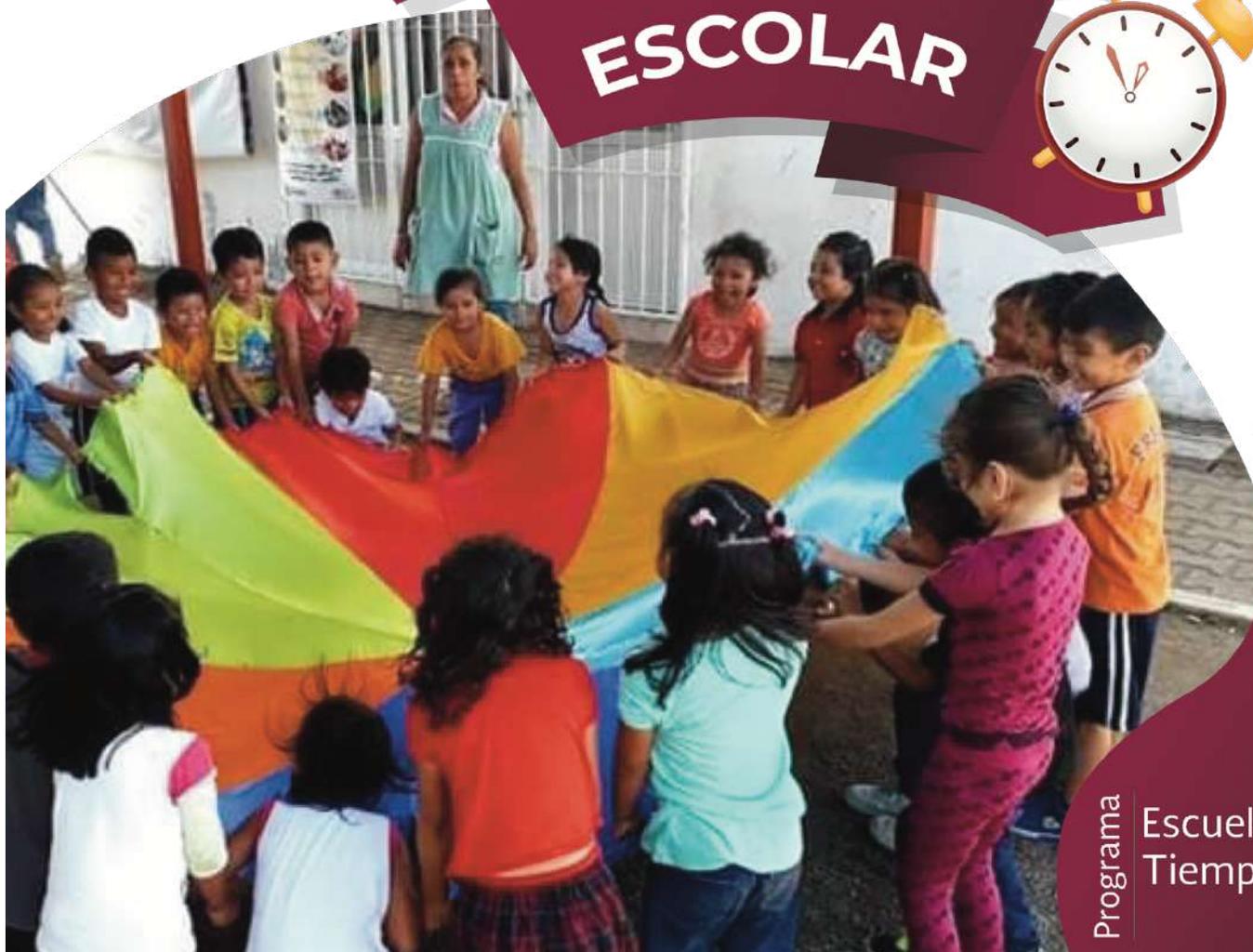
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



ORGANIZACIÓN

DE LA JORNADA

ESCOLAR



Programa

Escuelas de
Tiempo Completo

Secretaría de Educación Pública
Esteban Moctezuma Barragán

Subsecretaría de Educación Básica
Marcos Augusto Bucio Mújica

Dirección General de Gestión Escolar
y Enfoque Territorial
Marlenne Johvana Mendoza González

Coordinación Nacional del Programa Escuelas de Tiempo Completo
José Luis Márquez Hernández

Coordinación General
Rosa María del Socorro Torres Viguera

Elaboración
Eva Triana Juárez
Francisco Javier Moreno Barrera

Revisión
Daniela Vanessa Cabrera Claudio
Daniel Galván Almazán
Yoshi Carmina Vázquez Gutiérrez

Diseño Gráfico
Yoshi Carmina Vázquez Gutiérrez

Primera edición 2020

D.R. © Secretaría de Educación Pública, 2020
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México.

Distribución Gratuita-Prohibida su venta

“Este Programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social”. Artículo 28 de la Ley General de Desarrollo Social.



INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1 Cómo organizar la jornada escolar para construir una relación de afecto, cuidado y defensa de los estudiantes.	5
2 Cómo organizar la jornada escolar para expresar que se mantienen altas las expectativas sobre los resultados de los estudiantes y para proporcionarles el apoyo que requieren según sus necesidades e intereses.....	20
3 Cómo organizar la jornada escolar para hacer explícito el compromiso docente con la equidad en su grupo y escuela	31
4 Cómo organizar la jornada escolar para hacer efectiva la responsabilidad docente del aprendizaje de sus estudiantes	43
5 Cómo organizar la jornada escolar para hacer reales el deseo y voluntad de implementar estrategias que logran construir relaciones de afecto, mantener altas expectativas, comprometerse con la equidad, y hacerse responsable del aprendizaje.....	54
REFERENCIAS	57

ORGANIZACIÓN JORNADA ESCOLAR

*La mayoría de los profesores enseñan hechos,
los buenos profesores enseñan ideas y
los grandes profesores enseñan cómo pensar.*
J. POOL

INTRODUCCIÓN

La Nueva Escuela Mexicana, de la cual, el Programa de Escuelas de Tiempo Completo forma parte, busca fortalecer la construcción de los ciudadanos mexicanos del siglo XXI con conocimientos, métodos, y técnicas también del siglo XXI desarrollados y aplicados por docentes y directivos que comparten una visión de edificar una sociedad más equitativa mediante un currículo flexible y adaptado al contexto, que desarrolla de manera equilibrada todos los ámbitos de la formación integral de niñas, niños y el adolescentes (lo cognitivo, físico, emocional, cívico, moral, y estético), incluido su compromiso social y su convicción por la justicia, libertad y dignidad humanas.¹

Diversas investigaciones² en distintos países sobre las características de las escuelas de educación básica que se ubican en contextos de vulnerabilidad, han encontrado varias características del directivo y docentes, que se relacionan con tener altos logros en los aprendizajes; entre otras:

- A) La construcción de una relación de afecto con los estudiantes, así como el interés por cuidar y abogar por ellos.
- B) El mantener altas expectativas respecto a los resultados esperados y proporcionar el apoyo requerido para atender las necesidades e intereses de los estudiantes.
- C) Un compromiso con la equidad en la distribución y uso de los recursos de la escuela entre todas y todos los estudiantes.
- D) Aceptar de manera clara y expresa la responsabilidad profesional del aprendizaje de niñas, niños y adolescentes.
- E) Tener el deseo y la voluntad de llevar a cabo las estrategias y acciones necesarias para que los cuatro puntos anteriores se realicen.

En este documento se abordarán algunas estrategias que se considera son factibles que el personal docente y directivo de las ETC implemente como parte de la organización de la jornada escolar, incluso algunas ya lo hacen; para lograr que todos y cada uno de los estudiantes que pasen por sus aulas aprendan, lo hagan en un ambiente lúdico, y demuestren que están aprendiendo a ser

¹ Subsecretaría de Educación Básica, 2019, p. 5.

² Budge y Parret, 2018; Murillo, Martínez y Hernández-Castilla, 2011; Bazarra y Casanova, 2016; Vals y López, 2015, entre otros.

ciudadanos de excelencia comprometidos con su proyecto de vida, su comunidad y su país.

1 Cómo organizar la jornada escolar para construir una relación de afecto, cuidado y defensa de los estudiantes.

El primer día de clases

- A) Una vez que se haya dicho su nombre, platique un poco sobre su vida: cuántos años tiene, dónde nació, por qué decidió estudiar para profesor, dónde estudió desde preescolar hasta la normal o estudios superiores, por qué le pusieron ese nombre, cómo se llaman sus papás y hermanos/as y qué hacen.
- B) Si está casado platíqueles de su pareja y sus hijos, si los hay.
- C) Comparta lo que le gusta comer, cómo pasa sus ratos libres, qué enfermedades ha tenido y cómo las atiende, quiénes son sus mejores amigos y por qué los estima.
- D) Qué le gustaría que sucediera en el año escolar.
- E) Ahora, pídeles que cada uno vayan pasando, de manera voluntaria, en el orden que quieran, a comentar también sobre sí mismos: su nombre, cuándo cumple años, cómo se llaman sus papás y hermanos, dónde estudiaron el año pasado, qué les gusta comer, a qué les gusta jugar más, quiénes son sus mejores amigos, de qué se han enfermado, cómo se sentían ayer al saber que hoy regresaban a clases, qué buenos recuerdos tienen del año escolar pasado, a qué le tienen miedo y por qué, qué no les gusta estudiar y por qué.
- F) Lo deseable es que todos pasen, si quieren, pero si el grupo es muy numeroso; entonces que pasen voluntarios y el resto del grupo se organice por equipos y ahí comentan estos puntos que el docente habrá de anotar en el pizarrón, o bien irles comentando: “Tienen un minuto para hablar sobre su familia”, “Tienen un minuto para hablar sobre sus juegos”, “Tienen un minuto para hablar sobre lo que les gustaría estudiar o ser de adultos” y así.
- G) Al concluir las presentaciones, agradézcales sus aportes y comente que todos tenemos algo de esas emociones que platicaron, todos tenemos ilusiones por el nuevo ciclo que comienza, nos da tristeza o pena dejar las vacaciones, algo de susto por las matemáticas y tareas y a lo mejor por lo que les dijeron como era el profesor de duro, pero van a ver que no es así, aquí se les quiere y se les va a querer más en todo el curso, y que todos tenemos alegría por ver de nuevo amigos del ciclo anterior.

Nota para el docente: El propósito es iniciar el ciclo escolar con mucha cercanía con los estudiantes, ya que está demostrada la importancia de que compartan sus pensamientos, emociones y sensaciones y que escuchen las de los demás para generar un ambiente de confianza y seguridad; además de que les propicia

el deseo de seguir yendo a clases porque ahí se les escucha y se enteran de que sus compañeros también tienen sensaciones, emociones y pensamientos parecidos. Y si conseguimos que cada uno se siente interesado en ir a clase todos los días y vinculado con lo que en ella sucede, tenemos las bases para obtener mejores logros en los aprendizajes. No está de más enfatizar que tan importante como los contenidos que usted como docente ha de trabajar con el grupo de acuerdo con el Programa respectivo; es el ambiente que es necesario construir para que aquellos aprendizajes se den, y donde se incluyen las relaciones de usted con los alumnos, que han de ser de afecto, confianza, comprensión.³

También se busca generar confianza, incrementar la autoestima, poner en el centro del trabajo a las personas, e ir repasando los elementos de un proyecto de vida: su persona con sus pensamientos, emociones, sensaciones; la salud personal, la familia, la vocación (qué les gustaría ser de adultos o jóvenes), y la vida social o tiempo libre.

A la vez usted como docente obtiene información, que puede registrar en breves notas en su cuaderno, sobre los intereses de cada estudiante para al momento de la planeación didáctica enfocar hacia allá los temas, contenidos y materiales que piensa desarrollar, junto con las necesidades educativas que haya detectado en las pruebas diagnósticas.

Durante el ciclo escolar

En las siguientes sesiones, al iniciar el día; pregunte de manera aleatoria a varios estudiantes algo que le haya interesado a usted sobre lo que ellos compartieron en la primera sesión para reforzar el interés y afecto mutuo.

Salúdelos como hayan acordado: con alguna canción, un aplauso, una frase inspiracional.

Pida que algunos comenten lo que desayunaron y lo que hicieron ayer por la tarde noche y qué aprendieron de ello como personas. Rote los participantes cada día para que a la semana todos pasen a comentar. Que no siempre sean los mismos alumnos los que intervienen, ni que siempre le digan que todo estuvo bien, que comenten también sus emociones negativas, y basta con escucharlos; no hay que hacer nada más. Así se genera respeto y comprensión de todo el grupo por lo que cada uno siente y expresa.

Una vez hechas las presentaciones, léales algún cuento y que lo comenten. Si de la narración se puede extraer algún problema matemático pídale que lo resuelvan entre todos. Si no, desarrolle alguna actividad de matemáticas lúdicas, por ejemplo.

³ Murillo, Martínez y Reyes, 2011, Pp. 10-11.

A la hora del receso, antes de salir coménteles que van a organizar entre todos, el docente incluido, algún juego. Prepare alguna actividad “rompe hielos”, para generar ambientes de mayor cercanía y confianza entre los alumnos y de ellos con usted. Vea el documento sobre receso escolar donde se sugieren diversas actividades de este tipo.

Al regreso del receso, proyecte algún video relacionado con temas científicos para niños: cómo funciona el cuerpo humano, cómo es nuestro sistema solar, cómo se producen las verduras o frutas. Después de la proyección pídales que comenten lo que vieron, que elaboren un dibujo de lo que más les llamó la atención, que redacten un párrafo que narre que ellos son científicos y lo que estarían haciendo. Si aún no escriben, que elaboren un dibujo al respecto.

Ahora léales un cuento sobre un tema relacionado con la formación cívica y ética y pídales que comenten lo que comprendieron de la narración y cómo lo relacionan con la forma de ser de las personas.

Antes de salir a sus casas, pídales que redacten un párrafo donde reseñen lo que cada uno hizo toda la mañana y cómo se sintieron.

Si se ofrece el servicio de alimentación, comente sobre lo que van a ingerir, de qué les sirve para su cuerpo y su salud, y solicíteles que estén atentos a lo que sienten (olores, colores, sabores, sonidos) cuando comen porque es lo que van a trabajar después de la comida.

Al regresar del servicio de alimentación pida que algunos comenten lo que les pareció el alimento, qué les gustó más y qué menos, que repasen para qué le sirve a su salud lo que comieron y en particular a su cerebro. Cada día pueden analizar para qué sirve lo que comieron a cada uno de sus órganos, según haya sido el menú. Pida a la coordinación del servicio de alimentación que le den una copia del menú el viernes de la semana previa para que en la planeación de sus clases de la siguiente semana ocupe algunos de los platillos para relacionarlos con las asignaturas.

Nota para el docente: Se sugiere que durante toda la primera semana del ciclo escolar, antes de iniciar con los trabajos propiamente académicos, trabaje en la construcción del ambiente grupal necesario para que se den los aprendizajes esperados. Incluye, por supuesto, su buena actitud todos los días en el ejercicio de su vocación con los estudiantes, como la cohesión del grupo, el que se conozcan y acepten entre ellos, ya que es una forma de comprometerlos, y de responsabilizarlos también, de sus aprendizajes. Es el momento de sensibilizar y organizar al grupo para que estén lo mejor dispuestos a trabajar las lecciones que se abordarán durante todo el ciclo escolar.

En esta primera semana hay que trabajar para 1) definir el objetivo principal del grupo; 2) establecer una visión, misión y valores generados por todos; 3) construir

entre todos el conjunto de reglas y procedimientos para mantener el orden y la seguridad en el aula y escuela; 4) establecer el contrato educativo con cada alumno y con el grupo; 5) explicar los objetivos del curso y de cada asignatura.

Tareas para la primera semana de clases

	<i>Acción (Qué)</i>	<i>Estrategias (cómo)</i>
A	Definir el objetivo principal del grupo	
B	Acordar la visión (pensamientos, emociones y valores) del curso	
C	Construir el acuerdo de convivencia del aula	
D	Elaborar y firmar el contrato de aprendizaje	
E	Informar del perfil de egreso del curso con los principales aprendizajes esperados	

Adaptado de: López y Valls, 2013, p. 64

A Definir el objetivo principal del grupo

Explíqueles porqué la sociedad estableció la educación básica, cuál es su propósito. Puede comentar que ir a la escuela nos permite desarrollar los potenciales que cada uno porta desde su nacimiento, mejorar nuestro conocimiento del mundo en que estamos. Que están en la escuela para conocerse un poco y descubrir para qué son buenos, y para ello es necesario aprender a leer bien, a resolver problemas, a comprender el mundo que les rodea; aprender a pensar por sí solos, saber trabajar en equipo, a que cuando sean adultos tengan un trabajo que les permita vivir con bienestar, estar siempre sanos, y que cuando estén viejitos no anden sufriendo en la calle. En plenaria los alumnos aportan más ideas de para qué están en esta escuela y en este salón.

Nota para el docente. Esta actividad permite que los estudiantes reflexionen sobre su presencia en el aula y que asuman su responsabilidad en todos los trabajos que se van a realizar. Se desarrolla tanto su inteligencia emocional, como su toma de conciencia y su capacidad de liderazgo sobre su propio proyecto de vida, ya que están observando y analizando sus propios pensamientos y los procesos escolares en que estarán inmersos.

Es importante que se construya un aula donde los estudiantes se sientan en confianza y seguros para comentar lo que les sucede e interesa y pedir apoyo para enfrentar los problemas, escolares o no, que vivan. Parte de la tarea educativa de la escuela es ayudar a los estudiantes a que crezcan en lo físico, lo

emocional, lo intelectual, lo moral; y ello pasa por construir relaciones de confianza y afecto.

En este sentido, es de alta importancia que el docente y quienes van a formar parte de su grupo durante 10 meses dialoguen y acuerden en lo que significa ser un grupo de aprendizaje, un grupo de trabajo diario; para que así todos comprendan y adquieran conciencia de la importancia de las experiencias que van a compartir en el aula, en la escuela y en la comunidad. De ahí la necesidad de preguntarse y responder entre todos ¿cuál es el objetivo de que estemos todos aquí? ¿para qué estamos aquí? Recuerde que ¿por qué? nos remite a las causas de algo, a su pasado; pero el ¿para qué? nos lleva al futuro, a lo deseable o deseado.

Y una vez que se tenga alguna idea, que debe irse mejorando en el ciclo escolar, del objetivo del grupo se pasa a cuestionar *¿cómo voy a contribuir a que ese objetivo se logre?* Al planteárselo a los alumnos los estará involucrando en lo que vaya a suceder en el aula, en asumir sus responsabilidades, en ser gestores autónomos de su propio aprendizaje. Es una forma de tener confianza en sus estudiantes, en generar ese ambiente de reflexión compartida, y en elevar las expectativas sobre los resultados que se quieren lograr. Para eso se sugiere lo siguiente:

B Acordar la visión (pensamientos, emociones y valores) del curso

1. Al siguiente día de la primera reunión, y en sesión plenaria, comente que van a trabajar el ambiente del grupo para lograr su objetivo. Solicite que nombren un coordinador del grupo y un relator, o varios según el número de alumnos. Si no se conocen bien los miembros del grupo, acepte voluntarios que se auto propongan, pero no los designe usted.
2. Comente que van a dialogar sobre la pregunta *¿Cómo queremos comportarnos para lograr nuestro objetivo de aprender de manera interesante y divertida? ¿Qué tenemos que hacer para alcanzar nuestro objetivo?*
3. Señale que para ello deben ponerse de acuerdo en cuáles deben ser los pensamientos, emociones y valores que se aceptarán en el día a día. La idea es construir una frase que se colocará arriba del pizarrón, donde se exprese el pensamiento principal o visión y misión que todos acepten. Puede ser algo como: "Nosotros, los que formamos parte del grupo de 3º B, alumnos y profesor, nos comprometemos a pensar siempre en positivo, en tener confianza en que vamos a estudiar para aprender y demostrar lo que sabemos; expresando nuestras emociones positivas y controlando nuestras emociones negativas; para que siempre haya un ambiente lleno de valores como afecto, apoyo, comprensión, inspiración, placer, conocimiento y

reconocimiento.” Pero recuerde que la frase debe construirla el grupo con su orientación.

4. Así que organice varios equipos y pida que cada uno elabore una lista de tres pensamientos, tres emociones y tres valores que quieren que aparezca en la frase del grupo. En los grupos de primaria baja de manera previa realizará un ejercicio para que ubiquen sus pensamientos, emociones y valores ante su presencia en la escuela: ¿qué piensan de para qué vienen a la escuela? ¿qué emociones sienten al venir? ¿cómo les gustaría que fuera su trabajo en la escuela? Oriéntelos hacia algunos de los valores que considere importantes o bien a los aquí sugeridos.
5. Después de unos minutos, pídeles que se reúnan de nuevo en plenaria para presentar y acordar por consenso, es decir no por votación, sino por acuerdo y convencimiento de todos o la mayoría, de cuáles serían los pensamientos, emociones y valores del grupo a lo largo del ciclo escolar.
6. Una vez que se acuerde dichos elementos, pídeles que se reúnan de nuevo en equipo, los mismos o diferentes al punto anterior, para que acuerden cómo van a medir que se estén haciendo presentes, o cumpliendo, en el aula, dichos pensamientos, emociones y valores. Puede ser llevar un diario grupal donde se anoten los principales eventos relacionados con las veces que se cumplieron o expresaron los pensamientos, emociones y valores acordados, y las veces que no se cumplieron y cómo se resolvió esta situación.

Nota para el docente. Con este ejercicio se genera una actitud más favorable para colaborar en grupo y aprender, es decir en cuáles son los pensamientos, emociones y valores aceptados y que abonan a ese fin; los está capacitando para que se conozcan, se acepten y trabajen en grupo y en equipos, encuentren afinidades personales y se sensibilicen de lo que es necesario tener para lograr los aprendizajes esperados, los resultados deseados en las evaluaciones, construir y fortalecer el compañerismo entre ellos y con el resto de la escuela.

Al trabajar los pensamientos, emociones y valores, se establecen los principios de ese ambiente de trabajo y a la vez cada uno aprende esos elementos que le van a ayudar en mucho a ser mejores personas, les refuerza su responsabilidad en sus aprendizajes, y les permite explorar tales actitudes como parte de lo que ha de ser su proyecto de vida.

Algunos pensamientos básicos para construir un ambiente de aprendizaje serían:

- Me conozco mejor todos los días, porque observo lo que pienso, siento y hago.
- Me gusta soñar en lo que voy a ser de grande, y cómo desde ahora me estoy preparando para ello.
- Considero que soy bueno para ... (la lectura, resolver problemas de matemáticas, hacer experimentos en ciencias, investigar sobre la historia,

descubrir fenómenos de la naturaleza, hacer deporte, cumplir con mis obligaciones, cantar, bailar, dibujar, etcétera). Así cada estudiante explora sus distintas vocaciones, no importa que la modifiquen al siguiente día.

- Lo que más me gusta es la clase de... por (razones).
- Estoy seguro de que puedo aprender todo lo que mi profesor me enseñe, y si no lo aprendo, lo estudio y lo pregunto.

Como parte de la bitácora personal o de grupo, se anotarán las veces, no tienen que ser todas, en que alguien del grupo expresó o repitió tal pensamiento y se hace una breve reflexión plenaria de lo que ello significa para cada uno, de cómo refuerza lo que cada uno está pensando al respecto; a fin de alinearse al ambiente que se desea construir entre todos.

Algunas emociones positivas que se sugiere incluir en las frases:

- Me siento contento porque hoy aprendí esto...
- Me causó sorpresa saber que ya conocía este tema.
- Me ocasionó mucha alegría la broma que me hizo mi amigo Ricardo.
- Me gusta mucho cuando salgo al receso, porque así puedo conocer más niños y jugar con ellos.
- Me siento muy seguro cuando pongo atención, porque así puedo aprender y recordar mejor.
- Hoy me sentí muy bien, porque cuando se enojó conmigo mi amigo, comprendí que era porque tenía otros problemas y yo no tenía nada que ver.

Al trabajar las emociones con el grupo es seguro que también aparecerán las emociones negativas, no solo las positivas. Aquí lo importante es que los alumnos, y usted, se den cuenta de qué tipo de emociones están percibiendo, las puedan observar y expresar de manera verbal, sin conductas agresivas; y que todo lo negativo lo conviertan en positivo. Es un proceso lento, pero lo importante es iniciar con ello. Y en esto, como en muchos otros aspectos, usted profesor tendría que ser el ejemplo.

Como ejemplos de frases con valores, se sugieren:

- Todos los días doy y recibo el **afecto** de mis compañeros y profesor.
- Siempre estoy dispuesto a **apoyar** a mis compañeros, porque sé que ellos también me apoyan.
- Creo que puedo **comprender** a mis amigos cuando se enojan, porque todos tenemos malos ratos.
- Me **inspira** mucho la clase de formación cívica y ética, porque me gustaría ser abogado.
- Todos los días, desde muy temprano, siento **placer** por venir a la escuela, porque voy a ver a mis amigos y a aprender lo que me gusta.
- Todo el **conocimiento** que aprendo en la escuela, siempre lo comparto con mi familia.

- El profesor es muy bueno porque siempre tiene un **reconocimiento** para lo que hacemos.

Como ve, aquí anotamos solo cinco valores, enfatizados en negrita, pero usted incluya los suyos, compártalos con el grupo y pídale que elabore sus propias frases en cada aspecto. Recuerde que para que los alumnos aprendan se debe construir entre todos, usted y ellos, un ambiente donde se desarrolle el autoconocimiento de cada uno, se constituya un grupo cohesionado donde se conozcan con el mayor detalle posible, los alumnos están comprometidos con su trabajo, tienen pasión por aprender, están desarrollando su autonomía de trabajo, cuentan con capacidades para trabajar en equipo, aplican la reflexión crítica, se desenvuelven con honestidad e integridad, saben desarrollar la empatía y la escucha activa, son líderes en cuanto toman la iniciativa, son proactivos y asumen responsabilidades. (López y Valls, 2013, p. 66). Y si su grupo no cuenta con esos atributos, es momento de empezar a desarrollárselos aunque no le toque ver todos los resultados, pero en algo avanzarán; y usted habrá cumplido con parte de su misión en la vida de ellos.

C Construir el acuerdo de convivencia del aula

Para este punto tiene el apoyo del material del Programa de Convivencia Escolar, pero también le anotamos algunas sugerencias.

La organización de la jornada escolar incluye la construcción del ambiente de aprendizaje, y este a su vez debe incorporar los derechos y responsabilidades de los estudiantes y del docente, tanto en el aula como en todo el espacio escolar. Es decir, se requiere establecer acuerdos y compromisos de cada uno para, entre todos, conformar el mejor ambiente posible donde se sientan seguros para concentrarse en aprender, en confianza para expresar sus emociones, y saber que serán escuchados y atendidos. ¡Así que a construir las reglas y procedimientos necesarios!

Seguro ya se cuenta con el Acuerdo de Convivencia Escolar o de Aula, si no aquí le sugerimos algunas ideas para desarrollarla con todo el grupo, como parte del inicio del ciclo escolar y que todo el año exista un ambiente que garantice los aprendizajes y las enseñanzas que lo promuevan.

Un ambiente de aprendizaje que funcione tiene que estar integrados por personas que saben qué es dicho ambiente, porque participaron en su construcción, cuáles son sus derechos y responsabilidades, y por ende cuáles deben ser sus comportamientos dentro de esos límites. Existe evidencia de que si los alumnos son parte del proceso de la elaboración de las normas con que se habrán de regir en la vida dentro del aula, es mayor el compromiso para acatarlas y considerarse parte de ese ambiente. De esta manera para los estudiantes no es algo impuesto, sino parte de un trabajo grupal y con el docente.

1. Pídeles que se organicen en equipos pequeños para comentar primero alguna experiencia que recuerden de su casa o escuela donde les hayan aplicado una sanción que consideran que fue injusta, y que indiquen por qué creen que fue injusta esa sanción o castigo, qué es lo que piensan que buscaba su familiar, o el profesor, al aplicarles esa sanción, si consideran que no deba haber ninguna norma ni en la escuela ni en el hogar ni en la calle, qué pasaría si no hubiera ni derechos ni responsabilidades para todos los que formamos parte de una comunidad.
2. Pídeles que comenten, y escriban si ya pueden hacerlo, cuáles son las normas, es decir sus derechos y responsabilidades, que consideran que son importantes que se apliquen en el aula y escuela para que puedan sentirse seguros y se concentren en aprender.
3. En plenaria coménteles que entre todos van a acordar las normas que serán sus pautas de comportamiento en el aula. Indique que se trate de que cada uno se vaya formando como ciudadano responsable y autónomo, que no necesita que esté la autoridad encima para que cumpla con sus responsabilidades pero que también sabe exigir que se respeten sus derechos. Que por eso es importante que todos participen para que reflexionen sobre lo importante de contar con esas normas para que todos puedan dedicarse a estudiar.

Nota para el docente. Sabemos que los reglamentos de conducta o disciplina fracasan porque, para empezar, se les impone a los alumnos y no es algo que se construya con su consenso. Primera lección: involucre a todo el grupo en el diseño de los acuerdos de convivencia en el aula. Los reglamentos que no funcionan son redactados más en términos prohibitivos (no correr, no gritar, no llegar tarde, etcétera) que en el sentido positivo de la conducta que se espera observar en el alumno (caminar despacio, hablar en voz normal, llegar antes de la hora de entrada, etcétera). Segunda lección: explíqueles cómo elaborar normas de conducta positiva, en lo que se quiere que sí hagan, con apoyo de estos ejemplos:

Norma positiva	Norma negativa
Tratarse de forma respetosa, sin agresiones físicas ni verbales.	No pegar
Depositar toda la basura en los contenedores correspondientes.	No tirar basura
Dirigirse a todas las personas con palabras de respeto	Se prohíbe decir groserías
Cuidar los libros de todo tipo	No rayar ni cortar las hojas de los libros

4. Cuando terminen de exponer sus normas, antes de acordar su aceptación por consenso de todo el grupo, sugiérales las que usted considere no fueron incluidas y que sean necesarias para la construcción de un ambiente de aprendizaje. Recuerde que el ambiente escolar incluye:
 - a) Las relaciones interpersonales entre los diversos miembros de la comunidad escolar.
 - b) Las condiciones para el proceso de enseñanza-aprendizaje (asistencia, puntualidad, toma de la palabra, tareas, salidas al sanitario, recesos, trabajo en equipo, etcétera).
 - c) El cuidado y conservación de la infraestructura, mobiliario escolar y materiales educativos. Utilización del material y equipos del aula y escuela.
 - d) La seguridad, protección y autocuidado de todos los miembros del aula/comunidad escolar.
 - e) Los espacios de participación y toma de decisiones.

Por lo que debe asegurarse que en el grupo se acuerden las normas necesarias para cada inciso. No se tienen que acordar todas en la misma sesión; se puede trabajar cada inciso en cada jornada laboral, o un día sí y otro no. Lo importante es involucrar a todo el grupo y que los acuerdos sean tomados por consenso, no por votación. Para más información al respecto puede consultar el documento *Guía para la construcción de acuerdos aprender a convivir en las escuelas de tiempo completo*, de la Secretaría de Educación en Yucatán, disponible en: <https://es.scribd.com/document/380016734/Acuerdos-Para-Aprender-a-Convivir>; y Bugueño, Ximena e Isidora Mena (Julio 2008), citado este último en la sección de referencias de este documento.

5. Una vez que se han consensado las normas que regirán el ambiente del aula, hay que pasar a fijar sanciones en caso de que no se cumplan. Pida la opinión del grupo y consensen las que se consideren viables, bajo los siguientes criterios (se incluye un ejemplo). Para abundar en este punto se puede consultar el documento de la Secretaría de Educación de Yucatán referido en el párrafo anterior:

Cuadro para la elaboración y redacción de las medidas disciplinarias

Conducta que afecta la convivencia	Gradualidad de la falta	Medida disciplinaria que sea pertinente aplicar	Responsable de la aplicación de la medida disciplinaria	¿Qué valores y conductas se quiere promover con la aplicación de la medida disciplinaria?	¿Qué se espera que aprendan los miembros de la comunidad a través de la medida disciplinaria?
Insultar de forma verbal a un integrante de la comunidad escolar.	Leve, pues atenta contra la convivencia.	Dialogo entre las partes, para que el infractor pida disculpas y se comprometa a no repetir la acción.	Docente del grupo	Respeto, convivencia, diálogo, comprensión.	Dirigirse a los demás con respeto. Establecer normas de convivencia pacífica.

- Una vez elaboradas y consensadas las normas, pida que cada alumno escriba en la última o primera página de uno de sus cuadernos el acuerdo relacionado con las mismas. En el transcurso del mes pida que dos o tres alumnos pasen a leer el acuerdo y juren respetarlo con el fin de tener un mejor ambiente de aprendizaje, donde todos puedan estar atentos y concentrados en estudiar y formarse como ciudadanos de excelencia.
- Solicite al grupo ideas para mantener presentes las normas acordadas; ya sea que se anoten en unas cartulinas y queden a la vista de todos; haga recordatorios seguidos de para qué se acordaron esas normas, sobre todo cuando se incumplan, porque esto pasará.

Nota para el docente: de manera práctica está enseñando, y ellos aprendiendo o recordando, lo relativo a sus derechos y responsabilidades, y así generar actitudes y hábitos de trabajo que permiten que fluya la organización de cada jornada escolar. Permite que los estudiantes sepan que hay límites y estructura en su actuar como persona y como grupo que van a estar juntos y trabajando todo el ciclo escolar. Se les genera seguridad y confianza cuando saben por anticipado cuáles son los comportamientos que se espera realicen, y las consecuencias cuando no se realizan, en aras todo de que aprendan y demuestren lo aprendido en ambiente sano, lúdico y de bienestar compartido.

Así mismo, están usted y sus alumnos construyendo el llamado ambiente de aprendizaje, un espacio y tiempo positivos que permiten organizar la jornada escolar a partir de definir el tipo de relaciones e interacciones que se espera se realicen en beneficio de todos y cada uno de los miembros del grupo. Se genera un contexto de aceptación, porque todos tienen la oportunidad de presentarse, de conocer y ser conocido por sus compañeros, de aportar para construir un sentido de pertenencia a un grupo que los reconoce, los estima y los apoya.

D Elaborar y firmar el contrato de aprendizaje⁴

Hasta aquí han construido las bases del ambiente escolar, sigue ahora pasar a lo que será el soporte del quehacer de cada uno de los miembros del grupo, el contrato o convenio escolar. Este ha sido reconocido como la base para involucrar a los individuos de cualquier grupo u organización. Por lo general es un contrato verbal, donde de manera explícita se expresa lo que el docente espera de cada estudiante, dicho por el mismo estudiante ante su profesor y todo el grupo, y si es posible, frente a la familia del estudiante. Cada alumno dice también qué espera del profesor y del grupo, qué necesita de ambos para cumplir con el objetivo, los pensamientos, las emociones y los valores del grupo, y que considera que él, estudiante, tiene que aportar al grupo y a su profesor, para lograr dicho objetivo. Se puede realizar un contrato individual profesor-alumno, y otro contrato general, de todo el grupo con el docente.

Este contrato puede ser trimestral, para que incluya los aprendizajes que se espera que el alumno maneje en ese periodo, o bien un contrato anual, con el perfil de egreso para el nivel o grado correspondiente. Otro formato posible es que después de la evaluación diagnóstica que haga al inicio del ciclo, establezca este contrato y se coloque como parte del mismo que cada alumno demuestre que aprendió aquello que el diagnóstico haya identificado como rezago. También puede ser un contrato por determinado aprendizaje específico (resolver divisiones), por toda una asignatura, por varias materias, según se requiera y el alumno y su familia estén de acuerdo. Recuerde que no debe ser por imposición.

Elementos mínimos de un contrato de aprendizaje

1. **Identifique los aprendizajes** que el estudiante necesita y/o le interese demostrar. El estudiante puede trabajar solo, en bina, o en equipo. El aprendizaje debe formar parte del programa de estudios del grado que se cursa.
2. **Transforme en objetivos específicos** las necesidades o intereses de aprendizaje identificados. Cada objetivo específico debe ser alcanzable dentro del tiempo asignado (mes, trimestre, ciclo escolar) y de acuerdo con los

⁴ Castillo y Colmenares, 2017.

recursos educativos disponibles en el aula, la escuela, el hogar del estudiante y/o la comunidad.

3. **Identifique los recursos y estrategias** para alcanzar el o los objetivos acordados. Sean recursos materiales (libros de texto del alumno, libros de la biblioteca de aula o escuela, videos o canales educativos por internet, si hay acceso al mismo); pero también se puede incluir a personas (su familia, alguien de la comunidad, un profesor de otro grupo, estudiantes que ya demostraron que dominan ese aprendizaje específico).
4. **Elaboren un plan mínimo de acción que incluya:** A) Qué información buscar; B) Con quién hablar para que explique y ofrezca ideas o información; C) Cómo y dónde localizar el material relevante; D) Cuáles serán las prioridades: qué hacer primero, qué segundo, y así.
5. **Determinar los resultados o productos esperados.** Es decir, acordar cuáles serán las evidencias del trabajo realizado, según los objetivos específicos o aprendizajes identificados. Puede ser un trabajo escrito, una demostración en clase, realizar y explicar un experimento, entre otros.
6. **Indicar las rúbricas de evaluación.** Aquí usted debe explicarle al alumno y a su familia, de qué manera se van a evaluar dichos objetivos y dichos resultados o productos. Se sugiere incluya un punto que implique la autoevaluación por el alumno, la evaluación por su familia, la evaluación por el grupo, y por supuesto, la evaluación del docente. Cada una con distinta ponderación. Cada una de estas evaluaciones debe quedar acordada en cuanto a cómo se va a realizar (que se relaciona con los resultados o productos esperados); dónde (por lo general en el aula), cuándo (tendrá que ser en horas dentro de la jornada escolar, pero puede también ser un fin de semana o una tarde, según convenga más), si habrá sesiones previas de demostración con solo usted y el alumno, por ejemplo, para ofrecerle retroalimentación.
7. **Revisión y firma del contrato.** En la firma intervienen el estudiante, su padre, madre o tutor, y usted. Esta parte es importante para que el alumno, y su familia, se comprometa a fondo con el contrato de aprendizaje. La revisión final supone que ambas partes han aceptado el contrato de aprendizaje de manera total. Recuerde incluir una cláusula donde diga que dicho contrato se puede modificar en cualquier momento, previo acuerdo de ambas partes. Otra cláusula debe indicar que el docente siempre estará a disposición, al inicio o al final de la jornada laboral, o durante el receso, para escuchar las dudas del alumno y poder orientarle. Se sugiere firmarlo en el aula, delante del grupo y de la familia, tómense la foto, y si es necesario respeten la sana distancia.
8. **Llevar a cabo el contrato.** Se sugiere que empiece a ejecutarse el mismo día de la firma, para aprovechar este entusiasmo e interés del estudiante. Cada cierto tiempo, según la duración del contrato, converse con el alumno del contrato, para dar seguimiento a su trabajo. A lo mejor al inicio tanto usted como el estudiante se sientan confundidos por no saber qué hacer, pero es normal; dense un poco de tiempo para adquirir mayor experiencia y todo saldrá muy bien.

9. **Finalizar el contrato con las evaluaciones correspondientes.** Lleve a cabo las evaluaciones acordadas en el contrato. Cuide que después de que el alumno presente su trabajo o haga su demostración, realice una reflexión final sobre las dificultades enfrentadas, en dónde se sintió muy bien, y en dónde muy mal, qué considera que tiene que mejorar, cuáles fueron los momentos más difíciles; a fin de que asimile mejor los aprendizajes y se percata de sus fortalezas y debilidades como estudiante.

Nota para el docente: A parte de la cercanía que se genera entre profesor y alumno, esta metodología permite humanizar más el proceso pedagógico de enseñar y aprender. Le facilita a usted alentar y apoyar con afecto a que cada uno de sus alumnos asuma la responsabilidad de sus aprendizajes, sea consciente dónde está rezagado y lo que requiere aprender. Así también, hace participar a la familia como corresponsable de dichos aprendizaje de una manera muy clara y directa. No faltará alguien que le diga: “Si ese es trabajo de usted, enseñarles.” Usted solo recuérdelos el artículo tercero constitucional donde se indica la corresponsabilidad de las familias en la educación de sus hijos o tutores; al final de cuentas esos estudiantes estarán con usted máximo un año, o varios si es escuela multigrado y no pide permuta, y con su familia estará el resto de su vida.

10. Ejemplo de contrato

CONTRATO DE APRENDIZAJE

Alumno(a) _____ Grado: _____ Materia: _____
 Nombre del padre, madre o tutor: _____
 Profesor: _____ Fecha: _____

Aprendizajes esperados o identificados para este contrato:
 1. _____
 2. _____
 3. _____

Objetivos específicos del contrato:
 1. _____
 2. _____
 3. _____

Recursos y estrategias para el aprendizaje:

A) Recursos Materiales (Escribir los títulos de los libros de texto, libros de la biblioteca, videos, canales de internet, que se sugiere consultar para alcanzar los objetivos específicos):

 (Si se requiere más espacio puede anotarse en una hoja aneja).

B) Recursos humanos de apoyo (Mencionar los nombres y ubicación de las personas a las que se puede pedir apoyo para lograr los objetivos específicos de aprendizaje):

 (Si se requiere más espacio puede anotarse en una hoja aneja).

Plan mínimo de acción:
 A) Anótese las fechas en que el alumno debe buscar la información en los recursos materiales enlistados:

 B) Escriba las fechas en que el alumno buscará a las personas que le pueden apoyar para aprender el o los objetivos específicos de este contrato:

C) Enliste algunos sitios donde el alumno puede localizar el material relevante para su estudio:

D) Indique el orden por prioridad de los trabajos o tareas, incluídas las anteriores, que el estudiante tiene que llevar a cabo:
 1ª _____
 2ª _____
 3ª _____
 (Si se requiere más espacio puede anotarse en una hoja aneja).

E) Fecha de entrega del trabajo final, demostración de lo aprendido y/o evaluación correspondiente:

Resultados o productos esperados

El estudiante entregará en las siguientes fechas los trabajos enlistados:
 Fecha: _____ Trabajo o producto: _____
 Fecha: _____ Trabajo o producto: _____
 Fecha: _____ Trabajo o producto: _____
 (Si se requiere más espacio puede anotarse en una hoja aneja).

Rúbricas de evaluación

Los trabajos que entregue, o las demostraciones que haga el alumno, deberán cumplir las siguientes rúbricas de evaluación:
 Trabajo 1: _____ Rúbrica: _____
 Trabajo 2: _____ Rúbrica: _____
 Trabajo 3: _____ Rúbrica: _____
 (Si se requiere más espacio puede anotarse en una hoja aneja).

Firmas de aceptación:
 Nombre y firma del alumno: _____
 Nombre y firma del padre, madre o tutor: _____
 Nombre y firma del profesor: _____

Nota: este contrato debe hacerse en tres partes, una para el alumno, otra para el familiar o tutor, y el tercero para el docente, que deberá conservarlo en el aula.

Adaptado de: García y Fortea, 2006.

E Informar del perfil de egreso del curso con los principales aprendizajes esperados

A partir de que usted les explica a los estudiantes el perfil de egreso del curso, y los principales aprendizajes que considere necesarios para lograr ese perfil, ellos en forma individual, o por equipo, definen, a su manera y con su orientación, los metas que se proponen lograr, y las principales actividades a realizar, para alcanzar el perfil de egreso y los aprendizajes esperados.

Recuérdelos que las metas son actividades específicas (semejante al programa de acción del contrato de aprendizaje). Es suficiente con que anoten de manera general: estudiar de tal a tal hora en casa, repasar los fines de semana aquellos temas que se me dificultan más, preguntarle al profesor todas las dudas que tenga, leer con mi familia un libro al mes, ver, analizar y escribir un reporte sobre una película a la semana, escribir uno, dos o tres párrafos al día, relacionados con los juegos que practico en la escuela y en mi barrio, y así por el estilo; todo ello vinculándolo con el perfil de egreso y los principales aprendizajes esperados de acuerdo a la orientación que usted les proporcione.

Para concluir este primer apartado, le sugerimos haga una autorreflexión de lo que leyó.

1. ¿Qué sabe de las condiciones de vida de sus alumnos?
2. ¿Qué saberes y fortalezas aportan sus alumnos al aula?
3. ¿Qué espera que cada alumno logre este año escolar?
4. ¿Qué requiere cada estudiante para tener las mismas oportunidades que sus compañeros de desarrollar todos sus potenciales?
5. ¿Qué piensa hacer cuando un estudiante no aprenda lo que le enseñó?

2 Cómo organizar la jornada escolar para expresar que se mantienen altas las expectativas sobre los resultados de los estudiantes y para proporcionarles el apoyo que requieren según sus necesidades e intereses⁵

Los estudiantes van a la escuela como mandato obligatorio de la sociedad y de sus familias; así que están aquí, en su mayoría, por obligación; no tanto porque quieran estar. Por ello hay que planear las actividades de tal manera que les resulte interesante y que asuman el deleite y el poder de aprender; tal como usted lo desarrolló en sus planeaciones, por algo trabaja como docente.

En este sentido cuando planee sus clases:

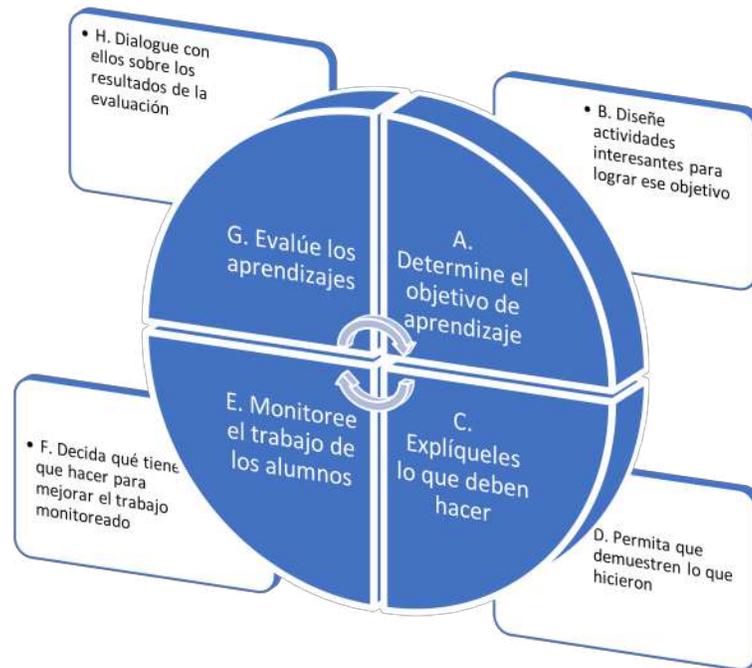
1. Piense tanto en lo que necesitan aprender (los contenidos del plan y programa de estudios respectivo), como en lo que les interesaría aprender. Para ello las ideas ofrecidas en el primer apartado le aportan pistas para conocerlos más a fondo y saber qué le gustaría saber a cada uno.
2. Utilice la información que tiene sobre sus alumnos tanto en términos de los aprendizajes que ya dominan, como de los aprendizajes esperados. Pida la boleta de los grados anteriores y revísela para ver cuáles son sus áreas de fortaleza y cuáles de oportunidad. Converse con ellos y sus familias sobre qué asignatura les gustaba del ciclo anterior y por qué. Como ya se dijo aplique un examen diagnóstico, no solo de contenidos académicos, sino también de lo socioemocional y de lo físico o psicomotor. Si es posible dialogue con los docentes que trabajaron los ciclos anteriores con el alumno, y no tome a pie juntillas lo que le digan sino mantenga siempre una actitud científica ante lo que le digan: observar, describir, descubrir.
3. Decida cuáles son los objetivos inmediatos que requiere trabajar con el grupo y con cada alumno: qué conocimiento, habilidad, actitud o valor es importante que desarrollen ese día o semana en su clase.
4. Con toda la información anterior, planifique actividades interesantes: salir del aula para dibujar y describir lo que se observa, ver videos o películas para su análisis o elaboración de reportes, realizar un ejercicio de resistencia física y mucho más, ahí usted es el experto.
5. Siempre coménteles que está seguro de que van a aprender lo que les va a enseñar.

En general se puede decir que una clase de excelencia se diseña al:

- A. Determinar el objetivo de aprendizaje.
- B. Desarrollar actividades interesantes para lograr ese objetivo.
- C. Explicar a los estudiantes lo que deben hacer.
- D. Permitir que demuestren lo que aprendieron o hicieron.
- E. Monitorear el trabajo de los estudiantes.

⁵ Adaptado de Bentley-Davies, 2015, Pp. 25-46.

- F. Decidir qué tiene que hacer como docente para mejorar el trabajo observado en sus alumnos durante el monitoreo.
- G. Evaluar de manera formativa los aprendizajes.
- H. Dialogar con los estudiantes en grupo y en lo individual, y sus familias si es el caso, sobre los resultados de la evaluación.



Fuente: Adaptado de Bentley-Davies, 2015, p. 27.

Algunas preguntas para reflexionar y afianzar estas ideas:

1. ¿Qué pasaría si usted omite alguna de las fases indicadas?
2. ¿Cuáles son los objetivos de aprendizaje que quiere lograr con sus alumnos?
3. ¿Cómo puede hacer interesantes y adecuados dichos objetivos para sus alumnos?
4. ¿Cómo les explica a sus alumnos lo que necesitan aprender?
5. ¿Les da espacio y tiempo a sus alumnos para que demuestren al resto del grupo y a usted lo que aprendieron?
6. ¿Qué estrategias emplea para monitorear lo que sus alumnos están haciendo para lograr el objetivo de aprendizaje?
7. ¿Qué intervenciones realiza para que sus alumnos mejoren el trabajo que están haciendo, de acuerdo con lo que observó en el monitoreo?
8. ¿Cómo evalúa a sus estudiantes el logro de los aprendizajes? ¿Solo con evaluaciones por escrito?

9. ¿Cómo retroalimenta a los estudiantes los resultados de la evaluación que aplicó?
10. ¿Les expresa con frecuencia que confía en que van a aprender y que para esto cuentan con todo su apoyo?
11. ¿Puede explicar sus expectativas sobre sus estudiantes y cómo influyen el tipo y calidad de aprendizaje que les proporciona?

El aprender incluye conocer los objetivos de la sesión

Las neurociencias aplicadas a la educación, o neuroeducación, nos indican que en la medida que el cerebro del estudiante sabe que se espera de él, empieza a prepararse para generar las conexiones neuronales necesarias para procesar la información que recibirá, y ello garantiza que dicho aprendizaje se pueda asimilar y mantener.

1. Al inicio de cada clase coménteles a sus alumnos los objetivos de la sesión. Puede escribirlos en el pizarrón y explicárselos, que uno de ellos lo lea y entre todos lo comentan, aplique un sencillo cuestionario verbal sobre el tema o contenido para que se vayan adentrando en lo que van a trabajar. Pida que busquen la relación entre el objetivo de la clase y lo que se espera que ellos aprendan al final del curso.
2. Enfatique qué es lo que van a aprender, cuál es el propósito de ese aprendizaje y qué es en lo que se va a centrar usted su enseñanza y qué es lo que va a evaluar.
3. De esta manera se garantiza que los alumnos comprendan lo que van a aprender y lo que tienen que hacer para aprender en la clase, y que perciban que las actividades que están desarrollando tienen un objetivo o propósito.
4. Explíqueles la diferencia entre la tarea o actividad que van a hacer y el aprendizaje que van a lograr. Por ejemplo, la tarea puede ser que investiguen sobre los árboles que hay en la comunidad, pero el objetivo es “Comprender la interacción entre la naturaleza y la cultura”. El objetivo es centrar a los estudiantes en los aprendizajes que están adquiriendo.
5. Muéstreles técnicas sencillas para repasar el aprendizaje durante y al final de la clase. La técnica básica son las preguntas clásicas: quién, qué, cuándo, dónde, cómo, por qué, para qué. Revise con los alumnos el objetivo planteado al inicio de la sesión y pida que comenten en qué porcentaje consideran que lo han logrado.
6. Pero no abuse. Si la clase siempre la inicia explicando lo que van a aprender, pronto los alumnos dejarán de prestar atención. Así que es mejor varíe esta estrategia, sorprendiendo a sus alumnos de vez en cuando a la semana. Por ejemplo:
 - ¡Póngalos a pensar!: que a partir de algunos objetos que usted ponga sobre la mesa, deduzcan el tema; emplee una imagen para estimular

- su pensamiento creativo; que escuchen o entonen una canción relacionada con el tema; o plantéeles un problema real.
- Presénteles un tema que usted sabe que no les agrada mediante la realización de alguna actividad que si les gusta hacer y luego que establezcan la relación con el tema en cuestión.
 - Desarrolle la independencia de sus alumnos explorando lo que ya saben sobre el tema y lo que ellos creen que deben saber.
 - Asegúrese de que les quede claro qué es lo que están aprendiendo, y de que hay diversas formas de hacerlo.
7. Una clase de excelencia no necesariamente comienza con explicar los objetivos de aprendizaje a los alumnos, monitorear y evaluar. En una sesión los estudiantes pueden trabajar mucho, cumplir con los desafíos establecidos por el docente, estar motivados y divertirse. Pero el docente no explicó al inicio los objetivos ni se realizó la plenaria al final. ¿Es esta una clase excelente? Por supuesto. Los alumnos sabían que estaban aprendiendo, sabían lo que tenían que hacer y lo hicieron.
8. Expréseles con frecuencia que usted sabe que son capaces de lograr mejores calificaciones y que por eso les está apoyando. Claro que celebren cada vez que obtienen buenas calificaciones.

Planeación y desarrollo flexible de la clase

La planificación de la clase es necesaria porque le permite al docente reflexionar sobre lo que puede hacer en su clase y lo que quiere que se desarrolle. Pero esa planeación no es un mandato fijo; como todo plan debe ser adaptado a las circunstancias.

1. Ser flexible significa que si lo que usted planeó no está funcionando, tiene que modificarlo.
2. Si una actividad resultó muy fácil, se acelera su desarrollo, nada más se revisa lo esencial y se pasa a lo que sigue.
3. Si algo no es comprendido por los alumnos, se vuelve a explicar atendiendo sus diversos estilos de aprendizaje. Esto si se tiene que planear, bajo el supuesto de que usted conoce bien a sus estudiantes.
4. Para explicar sus ideas se puede hacer uso de algo que esté atrayendo la atención de los alumnos en ese momento sea en las noticias, en los hechos de la comunidad o de la escuela.
5. Haga que los estudiantes participen explicando ellos las ideas principales o que demuestren sus aptitudes.
6. Si fallaron los aparatos tecnológicos o si el ánimo de la clase no es receptivo, entonces hay que cambiar de rumbo haciendo alguna actividad nueva que tenga planeada, como revisar una lección ya abordada.

El docente excelente siempre busca oportunidades de aprendizaje y las aprovecha

1. De manera frecuente en cada sesión hace preguntas a sus alumnos y escuche sus ideas y deles el tiempo que necesiten para explicarse. Está en una escuela de tiempo completo.
2. Adapta sus estrategias de enseñanza y tiempos para ampliar el conocimiento de los alumnos y que piensen en nuevas ideas. Por ejemplo, si nadie responde a sus preguntas deles cinco minutos para que en binas piensen en varias ideas de respeusta, o comente lo que en otras sesiones han dicho para estimular sus ideas.
3. Conecta el tema o contenido de la sesión con otras asignaturas, temas o contenidos. Si el tema que están trabajando es la Revolución Mexicana, pueden vincularlo con alguna película que hayan visto sobre otro tipo de revoluciones, reales o ficticias, pida que exploren qué tipo de vínculos pueden encontrar entre uno y otro medio de información.
4. Aprovecha todas las oportunidades de aprendizaje que perciba en el desarrollo de la sesión (un alumno comenta algo, usted dice una palabra por otra) y añada más desafíos o sofisticación a lo que están haciendo. Por ejemplo, no les pida una simple línea de tiempo, sino que intercambien fechas, eventos, lugares de distintos eventos.
5. Desarrolla la comprensión de sus alumnos a la vez que la autogestión de su propio conocimiento. Siempre deles tiempo para pensar solos, en bina o en equipos, y guíelos para que se evalúen a sí mismos y a sus compañeros.
6. No permite que haya desperdicios de tiempo ni al inicio ni al final de la jornada. Los alumnos deben siempre tener claro que hay que hacer algo: leer, redactar, resolver desafíos matemáticos, observar las ilustraciones de los libros de texto, limpiar el pupitre.
7. No prepara a los alumnos para los exámenes; los prepara para aprender a aprender, para aprender a ser, para aprender a hacer, para aprender a sentir; y demostrar que lo aprendieron. Cuando cada día los alumnos salgan del aula, deben tener claro lo que aprendieron.
8. Planea para que los alumnos no pasan demasiado tiempo haciendo tareas, distraídos o sin hacer nada. Los organiza para que el que termine primero, en una actividad que luego el docente tendrá que revisar de inmediato, coordine a su compañeros en el desarrollo de una ficha de la línea de trabajo relacionada con lo que acaban de trabajar, por ejemplo.
9. Permite que los alumnos se desvían del tema y entren a sostener debates aunque les ocupe mucho tiempo. Están aprendiendo y su tarea será vincular ese debate con lo aprendido o por aprender.

10. Y aproveche cualquier oportunidad para manifestar su empatía hacia ellos, comente que comprende que hay temas difíciles pero que está seguro de que lo van a aprender y que está dispuesto a explicarlo cuántas veces sea necesario y de las distintas formas que se pueda. Y que sabe que están haciendo todo su esfuerzo para lograrlo.

El plan y programas de estudios en el día a día

Una clase excelente forma parte de un plan de trabajo anual y trimestral, de los cuales deriva objetivos y las técnicas de enseñanza pertinentes, que el docente ha de aplicar e innovar para acercarlos a las necesidades e intereses de cada uno de sus alumnos.

Los docentes de excelencia deciden los resultados generales que esperan de sus estudiantes, y siempre mantiene altas sus expectativas. Tienen claro lo que quieren obtener de la secuencia de clases y qué estrategias necesitan aplicar hacia el final del mes o del trimestre. Para ello diseña una secuencia entre sus clases para que siempre estén conectadas. Al trabajar con el método de proyectos, se logra esto.

La planificación de clases parte de la idea general de lo que los estudiantes necesitan y les interesa aprender, de cómo conseguir que lo logren, de qué aptitudes se requiere que desarrollen para lograr esos aprendizajes.

Cada clase tiene que ser planeada como parte de todo un programa de estudios, con el cual tiene que ser coherente. La planeación de la clase debe asegurar una lógica que le permita al estudiante comprender lo que está aprendiendo y ver sus avances.

Al planear la clase se deben incorporar todas las aptitudes, conocimientos, valores, o capacidades posibles y necesarias a desarrollar; así como sus necesidades e intereses de aprendizaje.

Para lograr secuenciar una sesión con otra, en una clase de excelencia se recuperan los saberes o aprendizajes previos de los alumnos para que:

- Establezcan conexiones con lo estudiado con anterioridad.
- Relacionen los aprendizajes de una clase con los aprendizajes generales o el perfil de egreso.
- Se alienten a reflexionar sobre cómo su aprendizaje de esa clase y de esa asignatura se puede conectar con otras clases y otras asignaturas.
- Piensen en lo que les gustaría seguir estudiando en otros grados, niveles, o de jóvenes y adultos.
- Usted como docente mantenga siempre altas las expectativas de que van a aprender.

La planeación para lograr una clase de excelencia

1. Empiece con planear los aprendizajes que se estipulan en el plan y programas de estudios respectivo.
2. Incluya un tiempo para conversar con los estudiantes sobre el trabajo de cada día, deles confianza, tranquilidad, y reitéreles que sabe que son capaces de aprender.
3. Incorpore actividades donde los alumnos realicen acciones sencillas, desafiantes y gratificantes; es decir que las comprendan, se diviertan, aprendan y se les reconozca lo aprendido. En esto las fichas de las líneas de trabajo son aplicables.
4. Establezca rutinas que todos sepan y desarrollen cada día: qué hacer si se llega tarde (a ningún estudiante se le puede prohibir entrar a la escuela por llegar tarde; por eso se sugiere que al que lo haga ponerle una tarea adicional), si se les olvida un cuaderno, el lápiz o el libro de texto (tener siempre un pequeño depósito de esos materiales que no se usaron o quedaron del ciclo anterior), si no han desayunado (contar con una reserva de alimentos aportada por las familias o la escuela). También debe hablar con los niños que llegan tarde, no traen el lápiz, cuaderno o tarea, pero cuando ya el resto del grupo esté trabajando, es decir cuando ya se explicó el objetivo y los contenidos de la sesión, no al inicio de esta para evitar interrupciones, y hablar con él en lo individual, y por supuesto con su familia, que son los responsables del niño.
5. Se continúa aplicando lo planeado una vez que se resolvieron los imprevistos, o bien se ajusta en lo que se requiera. Lo que importa es evitar que los problemas menores suban de tono, que se generen emociones negativas y que se desperdicie el tiempo disponible de la clase. Parte de la planeación consiste en prever que algo va a suceder y cómo hay que reaccionar para que el grupo y los aprendizajes no pierdan el rumbo. Los primeros minutos de cada sesión son muy importantes para atrapar al grupo, por lo que no hay que alterarlos.
6. Pregúntese:
 - ¿Cuáles son las zonas de riesgo o problemas que pueden perturbar el inicio de cada sesión?
 - ¿Cómo se puede planificar la mejor forma de gestionar estas zonas o problemas o evitarlas por completo?
 - ¿Cómo puedo adquirir mayor conocimiento, capacidades y habilidades para reconocerles el esfuerzo que hacen por aprender y que confío plenamente en ellos, así como ellos en mí?

Planear las rutinas y dejar espacios

Como se anotó, una clase debe tener rutinas para tranquilizar y dar seguridad a los estudiantes y establecer métodos de aprendizaje. Con las rutinas se refuerzan las expectativas que el grupo tiene sobre lo que debe hacer y se le prepara para aprender. Pero si toda la jornada es pura rutina, esto conduce al aburrimiento. Para evitar esto:

1. Los métodos de enseñanza y aprendizaje tienen que ser interesantes y significativos para los estudiantes. Esto puede expresarse que con cierta frecuencia se deben cambiar las formas de enseñar para que estén acordes con los estilos de aprendizajes de los estudiantes.
2. Se puede iniciar una clase con un misterio. Pídeles que resuelvan un rompecabezas o un acertijo, que observen un video para responder ciertas preguntas, que detecten un error en algún dibujo o en un escrito previamente redactado por usted. Hay múltiples formas de estimular la curiosidad y despertar el interés de los alumnos.
3. También al inicio de la clase, o durante el transcurso de esta, muéstreles algún objeto interesante y pídeles que hagan preguntas o que relacionen el objeto con lo que aprendieron en la sesión anterior o en otras asignaturas. De esta manera se capta mejor la atención que solo pedirles que lean las páginas del libro de texto.
4. Una o dos veces por semana pídeles que realicen determinada actividad, una ficha de alguna línea de trabajo educativa, por ejemplo, pero que ahora uno de los alumnos la coordine, o que la hagan en binas. La variedad en cómo enseñamos les genera más interés y participación a los alumnos. Si pudo realizar las estrategias del inicio del ciclo escolar, ya tendrá una base de datos de qué les interesa saber, hacer, sentir y aprender a cada uno; aproveche esa información para hacer más interesante el trabajo.
5. Engánchelos desde el principio pidiéndoles que hagan lo que les gusta hacer. Una cosa que más les gusta hacer a los estudiantes es encontrar errores. Deles un trabajo con errores, más o menos obvios al principio más complejos después; y pídeles que los encuentren y corrijan. Felicítelos cuando lo hagan y pídeles que hagan su trabajo por escrito si ya saben hacerlo; o de forma verbal. Esto funciona para lenguaje y comunicación, pero también para ciencias naturales y sociales.

Actividades que despiertan interés desde el inicio de la sesión

Un docente de excelencia engancha a sus alumnos tan pronto como entran al aula. Si logra aprovechar los primeros minutos de cada sesión, establecerá el tono para una clase de excelencia. Todas las actividades con las que inicie deben ser atractivas y fáciles de organizar. Pruebe estas:

1. Emplee una imagen para despertar el interés y estimular el debate. Vaya revelándoles una imagen de manera gradual (un desierto, la imagen de un persona histórico, la fotografía del COVID19), desafíelos a que conjeturen de qué se trata y cómo se relaciona con el tema que van a abordar.
2. Inicie con un desafío conectado con el tema o contenido, por ejemplo, presénteles un fragmento de texto y pídale que encuentren cinco palabras relacionadas, o muéstreles un dibujo o una gráfica y que la completen.
3. Pídale que elaboren en binas varias preguntas que quieran resolver durante la clase.
4. De vez en cuando inicie con alguna actividad de demostración de habilidades, pues a los estudiantes les gusta impresionar al docente. Haga estos desafíos en parejas para que todos tengan la oportunidad de participar.
5. Evite que los alumnos piensen que es puro entretenimiento, para ello pregúnteles con frecuencia sobre lo que están aprendiendo, y cómo lo que hacen se relaciona con otras asignaturas y contenidos.

Por ejemplo:

1. Inicio de actividades para lenguaje y comunicación:
 - A) Tienen dos minutos para anotar en su cuaderno todas las palabras que comiencen con M, o con otra que se relacione con el tema o contenido que se va a abordar.
 - B) Tienen dos minutos para anotar en su cuaderno todos los sinónimos de paz. Después, cuentan con dos minutos para buscar en el diccionario si las palabras que anotaron tienen relación con el significado de paz y afinen sus ideas. Puede añadir que escriban en papelitos las palabras y las peguen en el pizarrón de manera continua según el significado más cercano a paz: desde armonía, concordia, amistad, calma. Tomar esta actividad como introducción a un cuento o poema sobre la paz, o un texto sobre el trabajo de la justicia, y pedirles que debatan sobre los distintos matices del significado de las diversas palabras.
 - C) Anote en el pizarrón tres conceptos o términos que hayan visto en la última clase, y pídale que elijan el que no tiene relación con los otros dos y que argumente sus razones para haberlo elegido.

D) Anote en el pizarrón “¡Piensa cinco objetos!”, y pídale que en su cuaderno elaboren una lista de cinco objetos (pueden ser también verbos, sustantivos, adjetivos, características, lugares, etcétera) que puedan vincular con el tema que acaban de ver o con el que van a abordar.

E) Anote en el pizarrón “Seis palabras claves” y solicíteles que digan seis palabras relacionadas con el tema que acaban de estudiar o el que vieron ayer. Luego pídale que formen parejas y que conversen durante dos minutos, tratando de recordar toda la información que cada uno tenga sobre esas palabras.

F) Anote en el pizarrón “Se solicitan voluntarios”, y pida a los voluntarios que organicen una actividad (puede ser una ficha de una línea de trabajo educativa) para toda la clase relacionada con el tema que vieron ayer. Esto se puede preparar al finalizar la sesión para que organicen la actividad para el día siguiente.

G) Anote en el pizarrón “Hora de debate”. Entregue al grupo varias tarjetas con diversas ideas relacionadas con el tema que vieron o van a trabajar. Pídale que las clasifiquen según las mejores ideas que encuentren en las tarjetas y se preparen para defender su elección, o que estructuren las ideas en el orden correcto. Luego deles varios minutos para prepararse y que inicien el debate.

Si el alumno inicia la clase con interés y divertido, percibe que su aprendizaje tiene un propósito y se involucra más. Para ampliar los inicios de clase atractivos pregunte a sus colegas cómo inician ellos sus clases, cómo captan la atención de sus estudiantes desde el principio, cuáles son las estrategias que establecen para señalar que la clase ha comenzado y qué es lo que se espera que aprendan ese día los alumnos.

La idea esencial es diseñar actividades divertidas, desafiantes y que ayuden a los estudiantes a aprender. Siempre que planifique este tipo de actividades, reflexione:

¿Tienen especificado el tiempo de duración?

¿Los estudiantes tendrán claro lo que deben hacer?

¿Desafía de manera adecuada a todos y cada uno de los alumnos?

¿Es una buena forma de introducir o generar interés en lo que van a aprender?

¿Ayuda a repasar los temas de la clase anterior?

¿Estoy mejorando el aprendizaje de mis estudiantes?

¿Lo que les propongo muestra que confío en que van a aprender?

El cierre de una clase excelente

Si el inicio y el desarrollo de la clase fueron significativas e interesantes para los estudiantes, el cierre no puede ser más que también excelente. Hacia el final de la clase los alumnos han de tener claro qué es lo que han aprendido. Para ello:

1. Solicíteles que repasen y reflexionen sobre el nivel en que han logrado los aprendizajes esperados. Y deles tiempo para responder. También les puede preguntar ¿qué hemos aprendido hoy?, ¿qué podemos hacer con lo que aprendimos?, ¿qué sabemos hacer mejor hoy que ayer?
2. Dentro de la planeación de la clase debe apartar un tiempo (5 minutos) para que los estudiantes cuenten lo que consideran que aprendieron en la sesión del día o de la hora y contrástelo con lo que usted había planeado que aprendieran.
3. Si los alumnos son muy pequeños, o no responden a sus preguntas anteriores, hágales observaciones sobre lo que vio que aprendieron, sobre cómo trabajaban, si estaban o no interesados, y que ellos confirmen y contradigan.
4. En resumen, una clase de excelencia:
 - A) Se planea centrándose en lo que se espera que aprendan los alumnos.
 - B) Se desarrolla con actividades planificadas que sirven de apoyo a los aprendizajes.
 - C) Se cierra repasando lo aprendido y previendo mentalmente los siguientes pasos.
 - D) Se diseña confiando en que van a aprender si se les ofrecen los recursos y apoyos necesarios, y aquello que les interesa saber.

3 Cómo organizar la jornada escolar para hacer explícito el compromiso docente con la equidad en su grupo y escuela⁶

*La educación no cambia el mundo:
cambia a las personas que van a cambiar el mundo”.*
Paulo Freire

El trabajo que usted como directivo y docente realice en los 10 meses de un ciclo escolar, o en 6 ciclos escolares si es primaria o tres si es secundaria contribuye en buena medida en que las rezagos económicos y sociales que portan cada alumno se puedan compensar con el trabajo escolar para que puedan adquirir los conocimientos, capacidades, valores, actitudes que les permitan seguir adelante. (Murillo y Román, 2011, p. 15).

Al inicio del ciclo escolar, y en cada sesión del CTE, hay que plantearse como docentes y directivos:

1. ¿En qué medida pienso contribuir, o estoy contribuyendo, a que mis alumnos puedan transformar poco a poco su vida?
2. ¿Cómo me planteo lograr aula y escuela más justas?
3. ¿La cultura escolar (ideas, valores, actitudes, acciones) que prevalece en mi escuela está a favor de la equidad escolar y social o hay algo que tenemos que revisar al respecto?
4. Como directivo y docente, ¿de qué manera mis actitudes y comportamientos contribuyo a una dinámica escolar en pro de la justicia escolar y social?

Tanto el aula como la escuela están llamados a desarrollar, sobre todo en el siglo XXI post-covid19, un liderazgo a favor de lograr un aula, escuela y comunidad más justa, mediante una educación equitativa.

Un aula y escuela justa es aquella que siempre está en búsqueda de la equidad en cuanto la atención a los estudiantes, en la distribución de recursos que llegan para que todos puedan tener acceso, en particular los que más los requieren, que en el caso de las ETC, por el contexto en que se ubican, son la mayoría o todos sus estudiantes. Es una escuela que siempre está en proceso de reflexión de cómo mejorar para atender con excelencia a cada uno de sus miembros. (Murillo y Hernández-Castilla, 2014, p. 17).

Una escuela y aula justa es la que se organiza:

- A) Al conocer, respetar y difundir los derechos de cada niña, niño y adolescente; y demás miembros de la comunidad.

⁶ Este apartado se sustenta en buena medida en varios trabajos de Francisco Javier Murillo y coautores citados en la bibliografía de este documento.

- B) Para lograr que todas y todos tengan las mismas oportunidades de aprender y demostrar que aprendieron en un ambiente de alegría y seguridad.
- C) Con la distribución equitativa de todos sus recursos para eliminar cualquier discriminación por razones de género, capacidad, antecedentes económicos o culturales, origen étnico u orientación sexual. Por lo mismo, es una escuela que reconoce a cada uno y permite su participación.
- D) De manera transparente y para rendir cuentas, tanto en lo que atañe a las calificaciones como a los recursos públicos de que disponga.

¿Cómo puede una ETC ser justa y equitativa?

1º Al asegurar que todos los recursos humanos, materiales, económicos y demás lleguen a cada estudiante según sus necesidades. Se trata de ser igualitario o equitativo mediante una desigualdad, es decir dar más a quien por sus condiciones de vida o su situación de origen requiere más: más tiempo, más alimento, más libros, más cuadernos, más afecto. (Murillo y Hernández-Castilla, 2011, p.15).

2º Reconocer y valorar lo que cada estudiante hace para mejorar sus aprendizajes (llegar puntual, traer las tareas, respetar a sus compañeros, etcétera), pero también cada aporte que hace desde sus saberes para que cada aula y la escuela sean diversas: el juego tradicional, la receta familiar, la leyenda comunitaria.

3º Garantizar la participación y representación de cada estudiante y de sus familias, en la toma de decisiones que afectan su vida escolar. De esta manera se están construyendo las competencias y capacidades en alumnos y sus familias para hacerse responsables de su mejora personal y social: que conozcan cuáles son las formas de participación en la comunidad, que sepan expresar sus ideas en público, que desarrollen actitudes favorables a la participación, al dialogo informado para tomar decisiones por consenso con argumentos. La construcción de una sociedad democrática requiere escuelas que sean democráticas y que enseñen las prácticas democráticas a sus estudiantes.

4º Al no permitir en ninguna circunstancia ningún tipo de abuso sobre algún miembro de la comunidad. Informarse y acudir a las instancias correspondientes para que se atienda y subsane toda situación. Esto no significa que cada docente o directivo se convierta en agente del ministerio público, sino en informar a quien corresponda de cualquier maltrato, abuso, o negligencia que vaya en contra de un niño o niña. Esto implica que en el aula se aborde el tema de cómo hacer valer los derechos de cada uno, para que también cada estudiante pueda hacer lo que le involucre. Lo que importa es no convertirse en testigo ciego y mudo, e incluso cómplice involuntario, de una injusticia.

5º En complemento de lo anterior, al lograr que cada directivo y docente asuma su responsabilidad personal al enseñar lo que tiene que enseñar, y asegurar que cada estudiante lo aprenda y lo demuestre. Incluye también el ser auto

observadores críticos de las decisiones que tomamos dentro del aula o escuela que pueden ser injustas para con los estudiantes.

6° Plantearse de manera explícita el deseo de convertirse en una escuela equitativa. Las estrategias que se implementen con ese fin deben ser parte del Programa de Mejora Escolar Continua. Éste tendría que reflejar una cultura escolar vinculada a la justicia social, con acciones y comportamientos cotidianos que garanticen la equidad escolar. Y es claro que el tema de la justicia social debe reflejarse en lo que se aborde y enseñe-aprenda en cada aula.

7° Incluir en el currículum los temas de equidad y justicia social. A partir de la experiencia de los estudiantes analizar en qué medida la comunidad, la región, el municipio, la entidad, el país, el mundo; cumplen con criterios de justicia social; y qué les corresponde realizar como ciudadanos presentes y futuros para lograr esa equidad.

8° Cuando en el aula y la escuela se fomenta que cada uno aprenda quién es, de dónde viene, cuáles son los antecedentes familiares, se valore su cultura, lengua, etnia, religión, color de piel, género, orientación sexual, alimentación, prácticas artísticas; cada estudiante aprende la diversidad de identidades y de historias y se van desterrando los estereotipos negativos que se puedan portar sobre sí mismos y sobre los demás.

9° Al diseñar actividades para que cada estudiante comparta lo que sabe y siente sobre su contexto social y cultural, sea de manera narrada, dibujada, cantada, videograbada en un celular. Ello abona al clima de respeto que debe existir ante lo diverso; respeto que se expresa en que aprendemos a escuchar con interés lo que el otro comparte, porque está ampliando nuestro mundo. Si al ingresar esa mañana al aula yo valía 100% por lo que ya era y ya sabía, al escuchar algo nuevo ya valgo más de ese 100%. Cuando conozco un poco más al otro, me acerco más y se van derribando los estereotipos y miedos ante lo desconocido.

10° Al organizar eventos que celebren la diversidad presente en el aula, la escuela, la comunidad, la región, el municipio, la entidad, el país y el mundo; y porque no, si creemos en los extraterrestres, hasta en el macro universo. Son oportunidades para que las y los estudiantes aprendan sobre el racismo, el sexismo, el clasismo, la homofobia, la intolerancia religiosa y política y de diversas formas de opresión y marginación que afectan de una u otra forma a cada persona y a cada comunidad, tanto en sus pasados como en su actualidad.

11° Diseñar sesiones de trabajo, de aula o escuela, donde se aborden ejemplos individuales y comunitarios a favor de la resolución de los diversos problemas sociales: ver, por ejemplo, la lucha por la independencia y la revolución mexicanas desde este enfoque; el movimiento antiesclavista de Abraham Lincoln o la lucha por los derechos civiles de Martin Luther King, ambos en Estados Unidos, la lucha de la madre Teresa por los marginados del mundo, el movimiento de los estudiantes mexicanos en 1968 por los derechos políticos, o bien cómo se logró introducir el agua potable u otros servicios públicos en la comunidad, cómo es

que se construyó la escuela en que estudiamos, entre otros. Incluso esto puede llevarse a la ficción: cómo don Quijote luchaba por sus sueños de convertirse en gran caballero armado, o la lucha de unos planetas por liberarse de la fuerza oscura en La Guerra de las Galaxias. Cada comunidad encierra como parte de su historia ejemplos de cómo se pudo pasar del derrotismo y pasividad hacia la acción y el logro de lo que parecían sueños imposibles.

12° Organizar lecciones donde quien enseñe sean los propios alumnos al compartir con sus compañeros lo que han aprendido de los movimientos que han despertado la conciencia de las personas. Permita que cada uno busque el tema de liberación social o toma de conciencia que le interese, oriéntelos en su investigación sobre el tema y en preparar su presentación, y coordine la sesión respectiva.

13° Llevar a cabo un proyecto de trabajo donde los propios estudiantes identifiquen problemas que les interese abordar a nivel comunidad, región, municipio, entidad, país, mundo y realicen las actividades correspondientes para que adquieran y/o desarrollen las competencias de investigar, dialogar, confrontar información, debatir, exponer y defender argumentos relacionados con el tema de su proyecto. Puede incluirse que envíen cartas a las autoridades involucradas (comisario ejidal, alcalde, diputados locales o federales, gobernador, presidente del país, secretario general de la ONU, Papa, etcétera), a fin de que se atienda el problema en cuestión.

¿Qué requiere saber hacer el docente y/o directivo que lidera un aula-escuela equitativa?

- A) *Dominar los contenidos del programa de estudios a partir de información basada en hechos, realizar la contextualización histórica y social de los mismos a la comunidad donde labora y analizar los contenidos para ir desde lo macro a lo micro.* Esto implica que la tarea primordial del profesional de la educación es leer, leer y leer. De esta forma se apropia de contenidos que pueden ser esenciales para la enseñanza que haga a partir de diversas fuentes. Así no es solo inspiración para los alumnos como lector voraz, sino que los puede orientar para que de manera positiva y proactiva sean ellos mismos lectores y abreen en ideas y argumentos que les permitan lograr un cambio personal y social.
- B) *Aplicar en el aula y escuela el pensamiento crítico y analítico de cualquier inequidad.* La lectura y reflexión un día a la semana de alguna nota verificable en periódicos o revistas de análisis social, impresos o en línea, contribuye al desarrollo de dicha competencia en los alumnos. Esta información debe analizarse de forma crítica en su contexto histórico (¿cuál es el problema social que hizo que surgiera esta situación?, ¿por qué les preocupaba a las personas de esa comunidad ese problema?, ¿quién se beneficia de esa situación?, ¿consideran que es correcto lo que hicieron esta personas de la comunidad y por qué? Si ustedes fueran habitantes de esa comunidad, ¿cómo habrían actuado?). Aliente a que debatan de manera reflexiva el

problema analizado, qué investiguen información adicional si es necesario: que localicen la información, que la analicen desde el punto de vista de los implicados (la comunidad y sus “adversarios”); que revisen cuáles son los efectos del problema sobre las personas, y que reflexionen sobre las posibilidades que hay de actuar para resolver esa situación.)

- C) *Organizar actividades que posibiliten la acción directa de los estudiantes:* desde campañas para limpiar el interior y exterior de la escuela, sus distintos espacios, hasta contribuir con recolección de firmas para enviar a la autoridad correspondiente la solicitud de que atienda un problema comunitario. Esto permite que los estudiantes lleven al terreno de los hechos las quejas que hayan externado sobre lo sucio del aula o escuela, por ejemplo; y pasar a la posibilidad de la acción como herramienta para el cambio social, superando cualquier sentimiento de simple queja o de impotencia.
- D) *Desarrollar en sí mismos la reflexión crítica y autocrítica.* Con la primera se analiza el mundo circundante y con la segunda se analiza uno mismo frente a ese mundo. Incluye la reflexión sobre las capacidades que se poseen y/o que se requieren para ser cada vez un mejor docente y la manera en que se realiza la práctica profesional. Pensar en el alumno que ha llegado sin alimentos al aula y que yo docente, sin saberlo; le exijo como si su cerebro estuviera en modo normal. Si considero que no es mi tarea docente que el niño tenga alimentación, estaré muy lejos de ser un profesional justo y equitativo y más bien seré parte del problema y no un atisbo de solución. La creación de un aula y escuela equitativa pasa por reflexionar y actuar sobre lo que impide que cada uno asista y aprenda.

¿Es posible organizar un aula y una escuela equitativas?

La mayoría de las investigaciones sobre organización escolar se centran en los criterios internos que permiten alcanzar una escuela de calidad: que sea eficaz, eficiente, relevante, pertinente, innovadora. Eso está bien y hay que seguirlos implementando pero ahora con la mirada en la equidad de cada aspecto de los mencionados.

Pero una escuela equitativa también tiene que atender su entorno inmediato y atemperar, en lo que le corresponda, las desigualdades sociales existentes. Esto incluye:

- A) Facilitar el ingreso de todo niño o niña sin importar que presente alguna discapacidad, su nivel socioeconómico, su origen étnico, o el tipo de organización familiar de la que proviene.
- B) Retener a todo estudiante durante el ciclo escolar. Si la familia no atiende las recomendaciones de la escuela para la mejora de la conducta del mismo, se requiere buscar opciones para la atención de esa niña o niño. Una escuela excelente no lo es solo porque obtiene resultados en las evaluaciones estandarizadas por arriba del promedio, sino porque arropa a todos sus estudiantes y no permite que ninguno se vaya por razones estrictamente escolares.

- C) Desterrar cualquier gestión autoritaria o violenta, que se expresa en ignorar las necesidades de los estudiantes con capacidades diferentes y no les ofrece el apoyo correspondiente; que atribuyen a la familia la única responsabilidad del rezago escolar de sus hijos, o en no asumir la responsabilidad profesional por el máximo desarrollo integral de todos y cada uno de los estudiantes.
- D) Reconocer los logros no solo académicos intelectuales de los estudiantes, sino también sus capacidades deportivas, artísticas, de empatía o solidaridad con los demás, entre otras competencias.
- E) Incorporar a las familias y demás miembros de la comunidad en acciones como: organizar actividades para el receso escolar (organizar juegos durante el receso, lecturas, charlas sobre lo que hacen para ganarse la vida).

Elementos fundamentales para organizar una escuela equitativa

Una escuela de tiempo completo equitativa también expresa y desarrolla su compromiso de enseñar y aprender con toda la comunidad, porque aplica los principios de aprendizaje colaborativos, mediante el apoyo mutuo. De acuerdo con Murillo y Hernández-Castilla (2011; Pp. 20-22) la cultura escolar para la equidad se construye:

- 1) Cuando en el programa de mejora escolar se incluyen objetivos consensados por la comunidad escolar donde el foco es el desarrollo integral máximo posible de todos y cada uno de los estudiantes.
- 2) Al evitar que cualquier miembro de la comunidad sufra de exclusión, marginación o discriminación por ningún motivo; y para ello se requiere compartir los valores, actitudes y normas que fomentan la inclusión y la equidad.
- 3) Con un apoyo diferenciado para quienes presentan más dificultades en lograr su desarrollo por razones de sus capacidades, su nivel socioeconómico, los antecedentes culturales familiares (lengua, religión, u otro).
- 4) Cuando se mantienen altas expectativas hacia lo que cada estudiante puede aprender y desarrollarse a sus máximos potenciales; pero también hacia los docentes y las familias. Se busca una escuela de tiempo completo que trabaje por una educación para todos y con todos porque se cree en que todos pueden aprender y enseñar algo.
- 5) Por el trabajo colaborativo que se realiza en todo y para todo: hacer todas las actividades escolares de manera conjunta y compartir los aciertos y los errores, para construir una comunidad escolar solidaria y de apoyo mutuo.
- 6) Con el desarrollo del compromiso y sentido de pertenencia a la comunidad escolar por estudiantes, docentes, directivos, familias y vecinos. La base es el compromiso profesional de cada docente y directivo en que sus alumnos aprendan lo que tienen que aprender y que lo hagan con placer e interés. Esto implica que en cada miembro de la comunidad se ha desarrollado el sentimiento de considerar a la ETC como propia y que está dispuesto a hacer todo el esfuerzo necesario para mejorarla.

- 7) Generar acciones de intercambios entre docentes de la misma escuela y con otras de la zona o región. Para ello se planean visitas de observación con ánimos de aprender las mejores prácticas, se realizan sesiones del CTE para compartir formas de desarrollar contenidos o temas del programa de estudios, otras experiencias con la aplicación de las líneas de trabajo educativo del PETC, cómo aplicar determinada metodología (aprendizaje por proyectos, aprendizaje por pensamiento, aprendizaje basado en fenómenos, aprendizaje basado en lo emocional, entre otros) y así innovar las diversas formas de enseñar y aprender.
- 8) Procesos de enseñanza-aprendizaje equitativos, donde se establece que lo importante es el desarrollo integral de cada alumno, no solo su potencial intelectual, sino también el afectivo y psicomotor. Esto incluye A) auspiciar la creatividad e innovación en lo estético de todo estudiante; B) propiciar el pensamiento crítico y el desarrollo de valores democráticos; C) realizar a diario actividades relacionadas con la autoestima y bienestar de cada estudiante, con el propósito de que se valoren a sí mismos y a los demás; D) adaptar las evaluaciones a los estilos de aprendizaje de cada estudiante, a sus saberes previos y a sus necesidades e intereses; E) darle mayor tiempo y énfasis a abordar temas relacionados con el género, la cultura, la equidad y las etnias de la región, entidad, país, mundo.

Una escuela de tiempo completo equitativa se organiza también para fomentar todas las formas de participación y representación de toda la comunidad escolar no solo para obtener o gestionar fondos económicos para alguna necesidad de infraestructura física, sino también se le incorpora en aspectos curriculares y de su organización y funcionamiento de cada aula. Esto significa:

- Establecer y mantener una cultura de respeto para cada estudiante, ya que se le considera una persona con derechos y responsabilidades sobre su proyecto de vida presente y futuro y responsable de participar de forma activa en su propia formación.
- Alentar la participación de todas y todos, en particular de los que por lo general han permanecido marginados de las tomas de decisiones.
- Organizar cada aula, y la escuela toda, de manera democrática, para la toma consensuada de decisiones que impactan los aprendizajes: cómo organizar cada espacio escolar, los contenidos a desarrollar, las estrategias didácticas a implementar, las formas de evaluar, las reglas para la convivencia, entre otros temas.
- Instaurar o fomentar formas de participación de toda la comunidad escolar en la toma de decisiones relacionadas con la organización y funcionamiento de la ETC: reuniones abiertas, por grupo o mediante representantes, calendarizadas con cierta periodicidad para que todas y todos puedan participar, opinar, convencer de sus ideas, o permitirse ser convencidos de los argumentos de los demás. Así la participación no se restringe a las sesiones del CTE o del Consejo Escolar de Participación Social en la educación o en la Asamblea de Padres de Familia.
- Desarrollar un liderazgo compartido o distribuido, donde cada docente o miembro de la comunidad aborda la dirección de determinada estrategia o

proyecto debido a su capacidad, interés y responsabilidad demostrada. Es una forma de que la directiva escolar se descargue de tareas, y las decisiones y responsabilidades puedan ser compartidas por todos los miembros de la ETC.

- Llevar a cabo acciones conjuntas con otras escuelas, con asociaciones locales, con las organizaciones barriales o de la colonia, para potenciar el desarrollo comunitario, se trate de aspectos como mantener limpias las áreas comunes, establecer abiertos los espacios escolares durante el fin de semana para la realización de actividades comunitarias, llevar a cabo campañas de promoción de hábitos de vida saludables, etcétera; donde la escuela se involucra en los eventos de la comunidad, trabaja con las personas de la comunidad y para ellas, incluidos por supuesto los estudiantes y sus familias.

Una escuela de excelencia equitativa requiere un liderazgo compartido

El personal directivo de las ETC tiene la principal responsabilidad en hacer de la escuela un centro equitativo, pues es quien ha de tomar la iniciativa para instaurar las medidas que lleven a una cultura de equidad en todos los ámbitos del quehacer educativo. Pero es importante señalar, como ya se dijo en el punto del liderazgo compartido, que dicho papel no incumbe a un solo individuo, sino es un trabajo colectivo donde es el directivo, los docentes, los alumnos y las familias mediante sus representantes; quienes presentan iniciativas, toman las decisiones y coordinan su implementación. Este trabajo colaborativo permite incorporar capacidades, saberes, experiencia práctica y las perspectivas del mayor número de integrantes de la ETC; así las tareas por más complejas que resulten contarán con los recursos humanos necesarios y mejores posibilidades de gestionar los insumos de otro tipo. Entre todos coparticipan para construir la cultura de equidad que es necesaria en cada centro educativo, sobre todo en los que atienden a los grupos más vulnerables.

Entre las tareas que este liderazgo compartido puede realizar para alcanzar una ETC equitativa de excelencia se pueden referir:

- ✓ Focalizar el interés de la comunidad escolar en difundir y defender la vigencia de los derechos humanos para atender cuestiones de género, cultura, discapacidad, orientación sexual, y demás condiciones que originen exclusión entre la población del centro escolar y la comunidad. De manera aspiracional, cada miembro de una ETC tendría que ser capaz de reclamar, apropiarse, sostener y promover los derechos humanos de cada uno de ellos y de los demás. Cada docente y directivo escolar (incluidos los supervisores, los asesores técnicos pedagógicos y las autoridades educativas de mayor nivel de responsabilidad), como líderes educativos están obligados a fomentar prácticas, procesos y resultados escolares más equitativos que permitan atender a cada uno de los estudiantes de nuestras ETC en atención a sus niveles de marginación socioeconómica, cultural, étnica, de capacidad, género u orientación sexual; el fin es eliminar todo tipo de exclusión o

marginación dentro de la escuela y así contribuir a que la Nueva Escuela Mexicana participe en la edificación de una sociedad más justa y equitativa.

- ✓ Este ejercicio de liderazgo compartido requiere también que en el currículo de nuestras ETC se preste mayor tiempo y atención a temas y contenidos como la justicia, la equidad, el respeto por la dignidad de los individuos, la participación colaborativa y el trabajo por el bien común. (Murillo y Hernández-Castilla, 2011; Pp. 24). Como señalan los autores que venimos citando, este liderazgo es más ético que técnico; lo que significa que el directivo y personal docente lo han de expresar sobre todo en sus actitudes, formas de comunicarse con los demás, prácticas de trabajo y valores que muestren su compromiso por el bienestar de toda la comunidad y de manera específica para lograr que cada uno de los estudiantes aprendan en un ambiente de interés y ludicidad, al fomentar la equidad, la participación y el respeto por cada uno.
- ✓ Coordinar la construcción de la visión de una escuela equitativa, en pro de la justicia social y que sea capaz de alentar en la comunidad escolar la toma de acciones necesarias para lograrlo en el ámbito de la propia ETC. Se trata de dejar de ser un gestor que toma decisiones empujado por la premura de resolver alguna situación, y convertirse en líder que tiene una visión de una mejor escuela en todos los sentidos, entusiasmo y organiza a la comunidad para lograr ese sueño y cuenta, o se apropia, de los saberes necesarios para hacerlo realidad. Esto incluye la capacidad de reconocer y denunciar cualquier injusticia e inequidad dentro y fuera de la escuela.
- ✓ Generar una cultura escolar de equidad al fomentar normas, creencias, actitudes y valores en estructuras y formas organizativas que permitan el trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y familias. Ello conlleva reconocer que la sinergia entre las diferentes formas en que cada uno enseña y aprende contribuyen a mejores logros educativos en todos los aspectos. Se aspira a una ETC, como Nueva Escuela Mexicana, con sentido de comunidad, colaboración y confianza mutua para revisar las prácticas tradicionales de enseñanza e incorporar aquellas que atiendan las necesidades e intereses específicos de cada estudiante. Se sabe que, en un ambiente de trabajo colaborativo, cualquier proceso de cambio y mejora encuentra mayor receptividad para implementarse. Esta cultura de equidad se expresa en los hechos cuando el docente incluye a todos sus estudiantes en todas las actividades, cuando no hace a un lado a un alumno por determinada característica, o cuando actúa en contra de cualquier discriminación en el aula, la escuela y fuera de ellas.
- ✓ Potenciar el desarrollo de los proyectos de vida de todos los miembros de la comunidad escolar. En la ETC, como Nueva Escuela Mexicana, el bienestar de cada uno de sus miembros es la prioridad principal. Para ello se requiere generar oportunidades para que, por ejemplo, cada docente se desarrolle en todos los ámbitos de su proyecto de vida, incluida la salud personal, la atención a la familia, su desarrollo profesional y una mejor vida social. Lo que

se busca es que la directiva eleve los niveles de entusiasmo, optimismo y compromiso entre su personal y se esté atento a cualquier manifestación de frustración o desánimo; ya que todo ello impacta el desarrollo de las y los estudiantes. Es importante el reconocimiento y valoración continua y honesta del trabajo docente en el aula, en lo individual y frente a toda la comunidad; así como mostrar que se tienen altas expectativas sobre los resultados y se genera el apoyo necesario para que se logren. Es un directivo que se ocupa más de las personas y menos de los trámites burocráticos y así contribuye a construir una ETC más equitativa.

- ✓ Favorecer procesos de enseñanza-aprendizaje centrados en la equidad. El aula que se requiere en la ETC como Nueva Escuela Mexicana es una donde cada día hay una mejor enseñanza, porque en las prácticas del aula los estudiantes están involucrados, activos, participativos ya que se atienden sus necesidades e intereses. Un aula donde se ponen en juego los distintos tipos y fuentes de conocimiento (desde el que aporta el abuelo de la familia, hasta el que nos proporciona las páginas electrónicas de la UNAM o de la NASA o UNESCO, por ejemplo), se busca así que cada estudiante encuentre un sentido al contenido que está trabajando y le sea un aprendizaje significativo. Esto conlleva el uso de la lengua materna del estudiante, y su dominio o conocimiento básico por parte del docente; o bien utilizar las distintas formas de comunicación, electrónicas y no, que emplean las nuevas generaciones. Si el docente logra llevar el pulso del interés y necesidad de cada estudiante habrá de introducir los cambios curriculares pertinentes o bien agregar los contenidos que hagan referencias a diversas culturas, por ejemplo.
- ✓ Organizar comunidades de aprendizaje, tanto de los docentes como de los alumnos y de las familias. En estas comunidades se conjugan el aprendizaje, la colaboración y el apoyo mutuo; y permiten que cada miembro desarrolle sus capacidades de aprender y de enseñar lo que conlleva a que el estudiante asuma la responsabilidad por su propio proceso de aprendizaje. Un área de mucho potencial en las comunidades de aprendizaje es el acercarse por propio interés al estudio de otras formas de vida, de otras culturas, y se puedan contrastar con la propia para obtener las lecciones necesarias; se promueve así el pensamiento analítico, crítico y comparativo que permite ir mejorando las propias condiciones de vida. Esta acción puede también contribuir a que cada estudiante sea un observador crítico de las prácticas no visibles que en la escuela y la comunidad generan obstáculos para el aprendizaje y el bienestar general. Es una comunidad de aprendizaje donde el diálogo es la herramienta básica para comunicar e intercambiar puntos de vista con un ambiente de respeto, atención, afecto y confianza.
- ✓ Fomentar la colaboración escuela-familia, para incorporar la cultura educativa en cada uno de los hogares mediante el interés por la lectura en cada uno, el análisis de los programas televisivos que se ven, la creación de hábitos de vida saludables (alimentación y ejercicio). Así como la familia influye en la forma en que cada estudiante aprende, también la ETC tiene que emplear su poder para originar cambios en la educación de la familia. Esto incluye incorporar a

los miembros de la comunidad no directamente relacionada con la escuela, invitándolos a participar en las diversas actividades que se realizan a lo largo del ciclo escolar y solicitándoles que reciban en sus áreas de trabajo, con las reglas de seguridad necesarias, a los estudiantes como actividades de práctica escolar-laboral como forma de ir incorporando a las niñas y los niños con las diversas vocaciones labores que existen y vayan perfilando la propia como parte de su proyecto de vida. Esto va a requerir que el directivo o líder escolar mantenga relaciones de cercanía con estudiantes, sus familias y los demás miembros de la comunidad circunvecina (sean individuos u organizaciones).

- ✓ Reconocer y valorar el capital cultural y social que los estudiantes llevan a la escuela. Toda la información, saberes, creencias, normas y valores que los alumnos han socializado en sus hogares y medio es solicitado para que se exprese y se comparta en cada aula y se le reconocen sus aportaciones académicas en lo intelectual, lo emocional o lo psicomotriz, según sea el caso. Por ejemplo, si uno de los estudiantes tiene el pelo crespo, se le pide que investigue en su familia por cuál línea le viene el mismo, si la materna o paterna, y que recupere fotos de sus antepasados con el mismo tipo de pelo. Ya en clase después de que el estudiante comente lo que investigó, se puede relacionar el tipo de pelo, el color de piel, los alimentos acostumbrados; lo que haya encontrado en su indagación para relacionarlo con la cuestión de la herencia, la genética, la relación de cada grupo social con el medio ambiente para determinar qué tipo de alimentos disponibles va a consumir, y así siguiendo. Así se convierte en algo práctico lo que en el discurso decimos sobre valorar a cada grupo étnico, a cada persona sin importar su color, su religión, su discapacidad, su orientación sexual, lo que come o deja de comer. Aquí la ETC, como NEM, contribuye a desarrollar la eliminación de la discriminación, exclusión y marginación. A la vez que es una sesión de formación cívica y ética, lo es de historia, de biología, de lenguaje, de razonamiento matemático, y cualquier otro vínculo que la imaginación pedagógica del docente le permita. Con esa información se puede generar una base de datos sobre los antecedentes familiares de los estudiantes, y a la vez que el docente los conoce con mayor profundidad, se puede conectar mejor con la cultura familiar de cada uno, así como con la cultura de la comunidad y encontrar vías para vincularlos al desarrollo psicomotor, socioemocional e intelectual de cada estudiante y de sus proyectos de vida.
- ✓ Fomentar el liderazgo compartido con el ejercicio de valores como la *colaboración* (al planificar tiempos para que los distintos grupos de la comunidad escolar se encuentren, dialoguen y aprendan juntos; empezando por el personal docente); el *afecto* (están siempre accesible a todos; su presencia es constante en las aulas y espacios de la escuela y la comunidad, dialogan con cada estudiante y su familia para abordar las cuestiones que haya que atender; se interesa y se involucra en cualquier tema que se relaciona con la mejora de los aprendizajes de todos); el *apoyo* (se esfuerzan en colaborar con cada miembro de la comunidad para lograr la atención a sus necesidades e intereses y aprendan lo más que puedan; para resolver las

diferencias y encontrar soluciones viables; para construir una comunidad escolar donde todos comparten lo que saben en beneficio de las y los estudiantes); la *inspiración* (están dispuestos a proponer, o apoyar, cualquier innovación que modifique las prácticas tradicionales de enseñar y aprender); *el compromiso* (saben que lo que pretenden es construir una escuela más equitativa y toman las decisiones necesarias para ello, convenciendo e involucrando todos los miembros de la comunidad escolar); el *conocimiento reflexivo* (desarrollan estrategias dentro de su Programa Escolar de Mejora Continua a partir de la información disponible, con la discusión entre todo los involucrados, la toma de decisiones consensuada, y lograr así la meta trazada de manera conjunta); *honestidad y transparencia* (al compartir cada decisión y hacer explícitos las razones de la misma, analiza con los demás las causas y posibles consecuencias de las acciones).

Insistimos, estas referencias no aluden a una persona en particular, sino quieren hacer explícita la idea de que el liderazgo compartido es ejercido por todo el personal docente y directivo, por las familias y por los alumnos, e incluso por algún vecino de la escuela, en el sentido que se busca a alguien que reúna las capacidades, y otros recursos necesarios, para coordinar los esfuerzos en el logro de la meta que se haya consensuado y que se proponga para que sea el líder de esa estrategia en ese momento. Es claro, también; que siempre la persona que ocupe el cargo de director/a de la escuela tendrá la autoridad oficial, y por ello la responsabilidad y el mérito correspondiente, de lo que suceda en la misma.

Con lo que apuntamos en este apartado se busca instalar a la ETC, como NEM, en la tendencia para construir una cultura escolar que esté del lado de la equidad y justicia social (todo para todos pero sobre todo para los que menos tienen de todo). Una ETC equitativa y de excelencia es la que en cada aula, en los pasillos, en el comedor (si lo hay), en la oficina de la dirección, en la cooperativa, en los bebedores, en los sanitarios, en sus alrededores se ve y se siente que la equidad y la justicia social están presentes. Hay equidad en los métodos de enseñanza, en los contenidos seleccionados para desarrollar, en las metodologías de trabajo a aplicar, en las estrategias de evaluación a instrumentar. En cada uno de esos momentos y espacios se visibiliza que es una escuela de todos y para todos y donde no hay señal alguna de discriminación o exclusión.

Cerramos este apartado con el párrafo final del documento multicitado de Murillo y Hernández-Castilla, cuando señalan:

Los que trabajamos en el mundo educativo tenemos una responsabilidad ética de luchar por un mundo más justo. Es lo que da sentido a nuestro trabajo. Cómo nos organicemos, qué enseñemos, y cómo nos relacionamos con los colegas y con nuestros estudiantes, qué soñamos y qué hacemos para conseguirlo... todo ello contribuirá a la conformación de una sociedad u otra. En nuestras manos está colaborar

para lograr una mayor Justicia Social o permitir, por acción o negligencia, el desarrollo de las injusticias. (P. 28).

4 Cómo organizar la jornada escolar para hacer efectiva la responsabilidad docente del aprendizaje de sus estudiantes⁷

La palabra responsabilidad, en su definición etimológica, alude a la capacidad de responder a un compromiso. ¿Cuál es el compromiso que ha establecido con usted mismo como docente? ¿Y cuál es el compromiso que sella cada ciclo escolar con sus alumnos? En buena medida, la organización del trabajo en una ETC tiene que ver con la manera en que asumimos esa responsabilidad.

Es claro que el docente de grupo no es responsable de todo lo que sucede en la escuela, pero sí en su aula. Es decir, es responsable de que sus estudiantes aprendan; y ello se relaciona con las competencias que usted pone en juego para organizar su trabajo de tal forma que se logre ese propósito final. Aun cuando pueda sentir frustración porque sus alumnos no aprenden después de haber intentado todas las estrategias posibles, sigue siendo responsable; no es que usted sea incompetente, sino que no ha asumido de manera cabal su responsabilidad. No es responsabilidad del niño aprender, ni de sus familias hacer que aprendan; es la tarea docente hacer que sus alumnos superen todos los obstáculos que tienen para aprender, vivan o no en contexto de vulnerabilidad.

Al asumirse como profesional responsable del aprendizaje de sus alumnos, y del suyo propio, volverá a repasar la lecciones ya dadas, con distintas técnicas, cuantas veces sea necesario aún y cuando sea un solo alumno el que no ha podido demostrar que ha aprendido. Los docentes responsables de una ETC de excelencia son persistentes, creativos e inquisitivos para encontrar las soluciones que resuelvan el problema de que un alumno, o el grupo, no han aprendido. Hay que darse el tiempo necesario, para eso en la ETC cuenta con algo más de él, para sentarse con cada estudiante y dialogar sobre lo que está sucediendo en su vida que le impide concentrarse para aprender, que le diga qué es lo que entiende de lo que usted ya le explicó, preguntarle cómo piensa que pudiera aprender mejor. Y eso el docente lo debe llevar a reflexionar después de cada clase y de cada jornada: ¿si me entendieron?, ¿mi técnica de enseñanza resuena en mis estudiantes?, ¿qué fue lo que hice mal para que ellos no aprendieran? ¿qué puedo hacer para mejorar mis clases y darles apoyo? ¿me estoy enfocando más en que no aprenden porque son pobres o porque en sus familias no les ayudan o en lo que sí puedo controlar y hacer para que realmente aprendan?

Un docente que asume la responsabilidad del aprendizaje de sus alumnos ve más allá de las dificultades que éstos enfrentan por sus condiciones de vida y que pareciera que limitan el potencial de cada niño. De ahí la importancia de

⁷ Este apartado se sustenta, en buena medida, en el trabajo de Budge y Parret, 2018.

centrarse más en las fortalezas del estudiante y mantener unas expectativas altas de que va a aprender. Mantener expectativas altas significa alentar al estudiante, reconocerle sus avances y reflexionar con ellos sus rezagos; ponerles contenidos y trabajos desafiantes; atender sus necesidades escolares y sus intereses personales a fin de involucrarlos y motivarlos; y, como ya se dijo, proporcionarles el tiempo necesario para que demuestren lo que saben y pueden hacer.

El docente responsable tiene la convicción de que puede influir en mejorar el aprendizaje de sus alumnos, incluso con los más difíciles. Pregúntese ¿para qué me tocó este alumno? Respuesta posible: para aprender con él o ella. Junto con esa convicción, el docente responsable es persistente: persiste en emplear otras técnicas, aunque al inicio no den resultados; persiste en trabajar más y más con los estudiantes con rezagos, y eso lo lleva a insistir en su vocación, pasión y compromiso por enseñar. Un docente responsable nunca es negativo y menos crítico de sus estudiantes, porque está centrado en lograr que aprendan, no en arruinarles sus vidas.

El docente responsable es parte de una comunidad escolar también responsable, ya que está comprometido con su propio aprendizaje como profesional de la enseñanza. Está en un continuo crecimiento de sus conocimientos y de sus capacidades docentes, porque sabe que esta es la forma de superar los problemas que se presentan en el aula: siempre evalúa sus competencias, aprovecha las oportunidades para practicar nuevas estrategias de enseñanza y colabora para aprender con sus colegas. Son componentes fundamentales de un docente responsable para organizar de mejor manera su trabajo profesional:

- 1) Aprender de manera constante lo que la teoría dice sobre cómo mejorar la práctica docente y cómo involucrar a los alumnos en sus aprendizajes.
- 2) Experimentar con distintas prácticas pedagógicas sustentadas en evidencia de investigación.
- 3) Construir la reflexión sobre la práctica diaria.

Lo que las neurociencias dicen sobre la organización del trabajo docente⁸

El aprendizaje significativo se puede sustentar en ocho principios, desde el punto de vista del estudiante, mismos que pueden ser tomados en cuenta por el docente al momento de planear y de desarrollar cada una de sus lecciones:

1 Me siento bien en la clase. Una experiencia positiva de aprendizaje significa que el estudiante está emocionado con lo que está aprendiendo porque ha sido involucrado de alguna manera (se está abordando uno de sus temas favoritos, el profesor le pidió que le ayudara con la investigación del tema, previo a la sesión se realizó alguna actividad lúdica con los ficheros del PETC). A ello hay que añadir

⁸ Adaptado: How Youth Learn: Ned's GR8 8. Recopilado de http://www.whatkidscando.org/featurestories/2013/01_how_youth_learn/

que el estudiante ha aprendido a manejar su estrés, o éste no está presente en el aula, y por ende no se generaron emociones negativas que obstaculizan la atención y el aprendizaje.

2 Me interesa mucho el tema. Es decir, lo que el docente está trabajando es relevante y significativo para el estudiante, ya sea porque se está trabajando en equipo, se les pidió su participación, primero vieron un video sobre el tema o realizaron un dibujo al respecto. Si el contenido no es atractivo, no generará cambios a nivel de circuitos cerebrales para incorporar la información.

3 Estoy haciendo algo. Si el alumno está involucrado de manera activa en su aprendizaje estará afianzando su conocimiento o experiencia a un mejor nivel cerebral. Si una emoción positiva acompaña al aprendizaje, éste se fija para siempre. Hacer que el aprendizaje le interese o le llame la atención al estudiante asegura que lo asimile y lo pueda demostrar.

4 Quiero más. Ante la experiencia positiva del aprendizaje el cerebro amplía sus capacidades (mediante las nuevas conexiones entre las neuronas), lo que genera un ímpetu por seguir aprendiendo y adaptarse a nuevas experiencias, es la llamada neuroplasticidad.

5 Confío en mi profesor. Dado que el aprendizaje sucede durante todo el día y durante todo el ciclo escolar, se requiere saber que se cuenta con el apoyo de alguien con mayor conocimiento y experiencia.

6 Tengo que aplicarlo o usarlo. Entre más aplico de manera significativa un contenido, las conexiones neuronales se van reforzando y hay menos probabilidades de olvidarlo a mediano y largo plazos. Cuando en el aula se aplica a diario la evaluación formativa, se está aplicando el conocimiento y por ende reforzándolo.

7 Necesito pensarlo. Con cada nuevo contenido que se enseña es necesario que el alumno cuente con tiempo para reflexionarlo, repasarlo y así generar su acumulación en las áreas de la memoria. Cuando haga una pregunta, deles tiempo suficiente para que piensen la respuesta.

8 ¿Qué es lo que sigue? Cuando el alumno tiene tiempo para reflexionar sobre lo que aprendió, guiado por preguntas del docente al principio, le permite armar su ruta de aprendizaje: esto se relaciona con lo que ya vi y con lo que sigue y vamos a ver. Pregúnteles sobre esas relaciones de contenidos.

Es importante que como parte de su desarrollo profesional se interese en todo lo que las neurociencias están aportando sobre cómo aprendemos las personas y cómo se puede aplicar ello en el aula. Al planear y llevar a cabo sus sesiones de trabajo, repase estos ocho principios y trate de aplicarlos. En la sección de bibliografía se incluyen algunos documentos accesibles por internet.

Más sugerencias sobre cómo organizar el trabajo para cumplir con la responsabilidad profesional de enseñar

La ETC como NEM tiene el propósito de que todas y todos los estudiantes, sin importar sus condiciones de vida, tengan acceso a la educación de excelencia. Esto significa superar la enseñanza centrada en el docente, ocupada más en la disciplina y el control de los estudiantes y en la realización de actividades que requieren de poco esfuerzo cognitivo, psicomotor o emocional del alumno. A partir de lo que la investigación educativa y la neuroeducación aportan, se presentan diez ideas que pueden posibilitar desarrollar los potenciales de sus alumnos, y así lograr sus aprendizajes y que usted como docente cumpla con su responsabilidad profesional al respecto. (Adaptado de Budge y Parret, 2018):

1. Enseñe, modele y proporcione experiencias que desarrollen las habilidades de pensamiento creativo y crítico

- Crear espacios para que los alumnos lleven a cabo sus proyectos individuales o de equipo
- Hacer preguntas abiertas y plantear siempre ¿por qué? a lo que ellos respondan
- Utilizar escenarios de aprendizaje basado en problemas
- Emplear seminarios socráticos⁹
- Desarrollar unidades multidisciplinares
- Integrar la tecnología
- Vincular las artes a través de todo el currículum
- Enfatizar lectura, razonamiento matemático, ciencias y artes

2. Priorizar el desarrollo de competencias alfabetizadoras

- Enseñanza de mayor vocabulario
- Involucrarlos en el estudio de palabras, según su etimología, por ejemplo.
- Construir siempre lo nuevo a partir del conocimiento previo
- Conectar todos los días la lectura con la escritura
- Enseñar, modelar y practicar el vocabulario y discurso académico
- Enfocarse en la construcción y análisis de significados de lo que dicen o escriben
- Integrar la competencia alfabetizadora en todo el currículo

3. Ampliar el sentido de pertenencia y crear un vínculo entre estudiantes y escuela

- Llevar a cabo encuentros matutinos del grupo
- Facilitar actividades de construcción de equipo, en particular al inicio del año escolar

⁹ Consisten en explorar las ideas mediante el diálogo abierto entre los estudiantes. No se busca debatir ni discutir, sino solo comentar y compartir la lectura y análisis de un texto determinado: cuentos, parábolas, fábulas, leyendas, relatos, historias, imágenes, música, videos.

- Desarrollar de manera intencional relaciones de afecto y apoyo con los estudiantes
 - Proporcionar apoyos positivos de conducta
 - Facilitar el aprendizaje cooperativo, la tutoría entre pares y la asesoría.
-

4. Enseñanza personalizada con base en las necesidades, intereses y aspiraciones de aprendizaje. Mediar y apoyar las experiencias de aprendizaje a través:

- Pensar en voz alta
 - Enseñanza recíproca
 - Modelos y organizadores visuales
 - Práctica guiada
 - Uso de la lengua materna, o de otras lenguas, en la enseñanza y aprendizaje
 - Enseñanza diferenciada
 - Fortalecer las inteligencias múltiples
 - Proporcionar al estudiante opciones en todas las fases del proceso de aprendizaje
 - Conectar las aspiraciones e intereses del estudiante con el aprendizaje
 - Integrar las artes en todo el currículo
-

5. Involucrar de manera activa a los estudiantes en las experiencias de aprendizaje con propósitos auténticos y relevantes, que puedan ayudarles a visualizar sus futuros y promover su proyecto de vida a mediano y largo plazos:

- Vincularse con el aprendizajes basados en proyectos
 - Incorporar aprendizajes basados en el lugar (aprendizaje en el servicio, educación medio ambiental, aprendizaje basado en la comunidad, educación fuera del aula/escuela, educación indígena o nativa, actividades emprendedoras)
 - Enseñar conceptos y emplear evaluación formativa enfocada a niveles profundos de comprensión
 - Emplear conferencias dirigidas por estudiantes
 - Involucrarse en aprendizaje fuera del aula y la escuela
-

6. Utilizar un “lenguaje docente” que apoye el aprendizaje académico, desarrolle el auto control y construya comunidad. Emplear el lenguaje para:

- Desarrollar un marco mental cada vez más complejo en los estudiantes
 - Proporcionar retroalimentación que aliente a los estudiantes a “apropiarse” de su aprendizaje
 - Ayudar a los estudiantes a auto monitorear su comportamiento, a autoobservarse
-

- Redireccionar de manera positiva a los estudiantes en lo que respecta a sus proyectos de vida
 - Ayudar a los estudiantes a identificar sus fortalezas
 - Promover el desarrollo de una identidad positiva
 - Desarrollar un sentido de eficacia y agencia en los estudiantes: de que son capaces y de seguir adelante pese a los obstáculos que puedan enfrentar
-

7. Enseñar, modelar y practicar habilidades sociales y emocionales

- Desarrollar habilidades para la resolución de conflictos, colaboración, comunicación y adaptabilidad
 - Desarrollar la capacidad de reconocer, expresar y manejar emociones
 - Desarrollar la capacidad de ver las perspectivas de los demás
 - Emplear estrategias sensibles ante problemas propios o de los demás, o la empatía
 - Utilizar prácticas de relajación física, emocional y mental, yoga, concentración mental y otras técnicas reductoras de estrés
 - Enfatizar un marco mental de crecimiento
 - Desarrollar la personalidad y la ciudadanía
-

8. Desarrollo de capacidades de función ejecutiva o para la toma de decisiones e implementación de las mismas por parte de los estudiantes

- Utilizar enseñanza multisensorial
 - Proporcionar ayudas de memoria tales como herramientas mnemotécnicas
 - Enseñar mediante lluvia de ideas, pronósticos y planeación
 - Usar organizadores gráficos
 - Emplear mapas conceptuales
 - Enseñar habilidades de estudio
 - Desfragmentar la información
 - Construir hábitos mentales, como preguntarse siempre por qué y para qué
-

9. Integrar la actividad física, el ejercicio y el movimiento en la enseñanza y el aprendizaje

- Establecer metas de mejorar la condición física y monitorear los avances
 - Enfocarse en la educación física de deportes y ejercicios a lo largo de toda la vida
 - Preservar o cuidar el tiempo de receso
 - Integrar el movimiento en la enseñanza de temas académicos
 - Utilizar técnicas de reducción del estrés como descansos con relajamiento, respiración, yoga
 - Desarrollar actividades planeadas dentro del receso
 - Incorporar el servicio de alimentación
-

10. Desarrollar en los estudiantes la conciencia de reconocer y evitar el prejuicio, la discriminación y la injusticia

- Preservar los estudios sociales y la educación cívica en el horario de clases
 - Enseñar los prejuicios de clase en la historia
 - Leer libros con imágenes y novelas sobre familias de distintas condiciones económicas
 - Aplicar un currículo anti-prejuicios
 - Participar en simulaciones de discriminaciones e injusticias
 - Apoyarse en el aprendizaje basado en problemas para atender temas locales
-

Se señaló en párrafos previos que un docente responsable es también el que de forma permanente evalúa sus propias competencias profesionales. Haga un sencillo ejercicio:

¿Cuáles de las 10 prácticas mencionadas emplea actualmente?

¿Siente que su uso de tales prácticas le es efectivo? ¿Por qué sí o por qué no?

¿De cuáles le gustaría aprender más y por qué?

¿En qué espera ser más capaz de, o ser diferente o mejor, al obtener experiencias nuevas o adicionales?

Al responder tales cuestiones está realizando un ejemplo de práctica reflexiva, parte de ser un docente responsable del aprendizaje de sus alumnos.

Para concluir, nueve sugerencias para organizar el trabajo docente desde una enfoque de la responsabilidad profesional en el aprendizaje estudiantil

Para lo que sigue en este apartado es fundamental hacer todo lo necesario para, de forma auténtica, involucrar a familias y juntos trabajar para que los propios estudiantes participen en la autogestión de su aprendizaje.

1. Enfocarse en lo que como docente sí puede controlar

A. Al tomar el aprendizaje de cada estudiante como su responsabilidad personal, se asume que dicha responsabilidad no recae ni en el alumno, ni en su familia; en todo caso serían corresponsables. Al fin del día usted tiene que hacer lo que puede, o más si es necesario, dentro de su esfera de influencia.

B. Encuentre las formas para seguir enseñando a los alumnos a donde quiera que vayan, y ayúdeles a progresar al reunirse con ellos donde estén.

C. Sea persistente y tenga una actitud de “lo volvemos a repasar, pero ahora de otra forma”; cuando los estudiantes no pueden aprender lo que se les está enseñando.

D. Siempre autorreflexione (cuando vaya a la escuela o de regreso a su hogar) y vea qué puede hacer mejor, porque siempre hay algo que se pueda mejorar. No se cierre a que “Es que los alumnos no quieren hacerlo”; reflexione sobre cómo puede descifrar ese enigma, siéntese y dialogue con ellos. Y siempre, siempre, siga intentándolo.

2. Estar abierto a la crítica y al deseo y voluntad de aprender

A. Mantenerse como responsable incluye estar abierto a la crítica y a la voluntad y deseo de aprender.

B. Sea más paciente y aprenda a no tomar las cosas de manera personal. Si todavía se da usted el crédito cuando los alumnos aprenden, pero los culpa cuando no lo hacen; es que les sigue asignando la responsabilidad de aprender.

C. No tenga miedo ni vergüenza de pedir apoyo. Construya relaciones con alguien que vea como el docente más sobresaliente para aprender de esa persona. Se trata de hacer lo que es mejor acorde a los intereses de sus alumnos y creer en ellos. Pida que observen su trabajo y le externen comentarios sobre lo que funciona o no, así como ideas para hacerlo mejor.

3. Encontrar un colega de confianza

A. Tener un colega de confianza para hablar cuando las cosas suceden es algo importante, sea de su escuela o de otra. Tenga un espacio donde puedan hablarse, no desde una crítica negativa, sino propositiva; que le digan cómo hacer un mejor uso del tiempo de los estudiantes, o cómo interpretar de forma asertiva algo que haya sucedido en la clase. Tenga confianza en usted y en sus colegas, permita que observen su práctica y le den sus opiniones. Así se evitará muchos problemas presentes y futuros.

B. Ya sea que se acostumbre en su escuela o no, siempre tenga a mano un “colega confidente”. Trabajar con un colega ayuda a contar con su experiencia y conocimientos y le permite a usted aprovecharlo para cumplir de manera muy satisfactoria con su responsabilidad.

C. Saber que no tenemos que ser los mejores, pero que se tiene mucho potencial; es la base para salir adelante en cualquier circunstancia. Busque a alguien que

sea capaz de escucharle, porque así le será más fácil resolver sus propios problemas de enseñanza.

D. Con el uso de las redes sociales, ya no solo puede contar con un colega sino con varios, y no es necesario reunirse personalmente, aunque siempre es lo mejor. Conversen sobre sus metas para el trimestre o año escolar y cómo ser responsable y consistente en alcanzar dichas metas. Díganse frases positivas: “No te venzas. Sigue adelante. Confía en ti y en los alumnos.” Compartan lecturas, videos, conferencias, páginas de internet. Y claro comuníquense también sus problemas y acepten las ideas y póngalas a prueba, no sea un llanero solitario en el aula.

4 Haga que sus estudiantes sepan que no los dejará solos

A. Cuando desarrolla en sus estudiantes el pensamiento de que son capaces de aprender y de demostrarlo, hace que ellos también asuman su parte, se autorregulen y gestionen su propio aprendizaje. Parte de mantenerse como responsable del aprendizaje es ayudar a los estudiantes a que también asuman su rol responsable.

B. Sin importar las condiciones de vida de sus alumnos, es central que siempre crea en ellos; incluso cuando ellos no creen en sí mismos, y hágales saber que como docentes no los dejará solos.

C. Cada vez que un alumno no sale bien en el examen, o no responde una pregunta, exprésele con sinceridad, “No supiste la respuesta, pero estoy seguro de que vas a estudiar y para la siguiente lo vas a responder bien. Tu podrás no creer en ti, pero yo sí creo en ti”; “Yo confié en ustedes, niños. Incluso si ustedes creen que no pueden hacerlo, yo creo que sí pueden hacerlo, tan solo piensen en eso.”

D. Siempre que sea necesario recuerde a sus estudiantes que por lo regular “todos cometemos errores”, y que “aprender requiere práctica.” Si un alumno es difícil, no sigue las reglas del salón, siempre le quiere desafiar y no quiere trabajar, no se rinda ante él o ella. Continúe intentando en construir una relación, en conectarse con él o ella, y con todo el grupo, de manera afectiva. Comparta sus historias personales de cuando estaba en primaria o secundaria. Sea muy honesta con ellos y dígales, “Oigan, yo no era el mejor estudiante. Me metía en problemas, pero como yo ustedes pueden cambiar y ser mejores. Pueden hacer el esfuerzo. Pueden trabajar más. Yo nunca me rendiré con ustedes. Estaré cerca de ustedes. No voy a dejarlos en todo el ciclo escolar y después si quieren y si se puede.”

5. Considerarse como parte del equipo de los estudiantes

A. Esta característica le permitirá relacionarse mejor con los estudiantes difíciles. No genere una mentalidad de “ellos y yo” en sus aulas, y mucho menos de “ellos contra mí”, así sea con un solo alumno. Una manera de expresar esto es plantearles: “Al concluir el ciclo escolar, todos vamos a leer al menos al nivel del grado en que estamos. Si ya están listos, vamos a estar leyendo tan bien como nosotros (*los estudiantes y yo*) podamos. En matemáticas, nos vamos a evaluar de manera diagnóstica y empezaremos a llenar las brechas. No estoy haciendo mi trabajo si no salen de este grado a al nivel que nos pide el programa de la SEP. Si no lo hacen, entonces es mi responsabilidad. Si ustedes sacan un 6, yo también saco un 6.”

6. Arriéguese

A. Una de las muchas maneras en que como docentes aprendemos a ser mejores es arriesgándonos a innovar y modificar nuestra práctica. Por ejemplo, en días previos al inicio del ciclo escolar, y antes de la semana intensiva del CTE, organice un “Día de escuela sin clases” con sus próximos alumnos: cítelos, con sus familias, para que conozcan la escuela, si son de nuevo ingreso, o para que se vayan conociendo entre ellos; organice algunas actividades lúdicas y algún almuerzo ligero, canten, bailen, declamen, pinten. Usted también lleve a su familia. Está ya construyendo la confianza con su grupo y sus familias. A lo mejor se requiere mucho esfuerzo, pero apóyese de familias que ya conozca; y si se organiza entre varios grupos y docentes colegas, mejor. Es otra manera de apasionarse con su trabajo y con sus alumnos.

7. Aproveche el poder del grupo

Construya desde el inicio de clases el sentido de pertenencia de todos sus alumnos a un solo equipo, y reafírmelo en cada día de trabajo. Las actividades sugeridas en este documento para el inicio del ciclo van en este sentido. Integre equipos por asignaturas, combinando los estudiantes más avanzados con los que necesitan apoyo, para que les sirvan de tutores. Incluso organícese con otros docentes de otros grados para formar equipos entre grados. Si su escuela es multigrado, lo seguro es que ya se ha organizado de esta forma.

8. Sea transparente en su práctica profesional en el aula

Explique siempre al grupo lo que quiere que hagan y para qué, lo que van a aprender con ello. Recuerde que parte del desempeño de todo tipo es tener errores y fracasos; aprenda de las lecciones que le dan sus alumnos, y oriéntelos para que ellos aprendan de sus propios errores. Compartan lo que aprendieron.

9. Suspenda sus juicios negativos

Ayude a todos sus alumnos a avanzar, sin externar juicios negativos sobre su desempeño. En todo caso orientelos para que ellos mismos describan lo que hicieron y se auto valoren y logren el cumplimiento de su contrato pedagógico. Comprométase a identificar sus prejuicios y evitar o superar cualquier indicio de discriminación e inequidad o injusticia. Usted es un profesional adulto, sus alumnos no; así que como decía el educador francés Gastón Courtois *“Educar es un arte difícil y delicado, integrado por un poco de ciencia, mucho amor y mucha paciencia.”*

Cuando un estudiante cometa una conducta que considere inaceptable, no lo juzgue como malo o irresponsable, sino dígase “Me pregunto porque hizo esto.” Y pida explicaciones. Sea amable y trabaje mucho con él o ella.

10. Haga de la reflexión sobre su práctica un hábito profesional diario

Esto le permite pensar sobre lo que ha avanzado y lo que necesita mejorar. Desarrolle tres o cuatro preguntas: antes de iniciar el día: ¿qué necesito que aprendan hoy? ¿cómo puedo enseñarlo mejor? Y al final del día ¿qué salió bien hoy?, ¿aprendieron lo que tenían que aprender? ¿enseñé como deseaba enseñar? Esto le facilita conocerse mejor como docente, y conocer mejor a sus alumnos.

De vez en vez plantéese la pregunta central ¿estoy haciendo lo que me gusta?, ¿la docencia es mi verdadera vocación? Recuerde que enseñar y asegurar que aprendan es un trabajo que requiere esfuerzo, tesón y pasión; uno donde se pone el corazón por adelante para enfrentar cualquier vicisitud o riesgo con dominio de sí mismo, con serenidad, y confianza en lograr lo mejor. Al fin de cuentas está formando a otros seres humanos; por algo escogió esta tarea.

Cómo evaluar si se es responsable del aprendizaje de sus estudiantes

1. Reflexione las veces cuando se haya sentido como un docente más efectivo. ¿Qué factores estuvieron en juego?
2. Desde su perspectiva, ¿qué significa tener “un sentido de responsabilidad” como docente?
3. ¿Cómo se siente cuando uno de sus alumnos no aprende lo que le enseña? ¿Qué hace al respecto?
4. ¿Qué conceptos o ideas mantenía sobre la responsabilidad profesional del aprendizaje?
5. ¿A quién se culpa en su escuela cuando algo no sucede bien? ¿A los estudiantes, a las familias, a los docentes que trabajaron antes con los estudiantes? ¿Por qué?

6. ¿Cómo se reflejan en su aula las ideas expresadas en la sección “Lo que las neurociencias dicen sobre la organización del trabajo docente”?
 7. De las ideas sugeridas sobre la responsabilidad del trabajo docente, ¿cuál considera que le ayudaría más? ¿Aplica ya algunas de esas ideas en su trabajo?
 8. ¿Qué acciones tomará, y para qué?
-

5 Cómo organizar la jornada escolar para hacer reales el deseo y voluntad de implementar estrategias que logran construir relaciones de afecto, mantener altas expectativas, comprometerse con la equidad, y hacerse responsable del aprendizaje¹⁰

Sea usted docente, directivo o directivo-docente es claro que es el líder del aula o escuela, y a un buen líder se le reconoce por tres características: la excelencia, la ética y el compromiso¹¹ y ello se expresa en que su escuela garantiza una formación de excelencia para los alumnos, es decir según las necesidades e intereses de cada quien; donde la ética se expresa en la promoción de valores, emociones, pensamientos y conductas positivas y que apuntan al bien común; y donde el compromiso (promesa que se cumple de manera total, en su definición etimológica) es de estar siempre al servicio de los demás. No existe un juramento docente, semejante al que emplean los profesionales de la salud; pero de haberlo tendría que hacer referencia a estos tres componentes de un liderazgo social como la que ejerce el docente.

La ETC busca ser un puente hacia un futuro de esperanza para cada NNA que atiende. Ello requiere de directivos y docentes de excelencia que no se conformen con la mediocridad ni acepten excusas de por qué sus estudiantes no avanzan, sino que tienen el compromiso y la voluntad de hacer que cada NNA aprenda lo que necesita de acuerdo con su edad y a lo que establecen los planes y programas de estudio, pero sobre todo a partir de los intereses de cada uno. Esto implica docentes que saben organizar jornadas escolares donde cada estudiante aprende.¹²

Si bien es cierto que las ETC atienden, en su mayoría, a estudiantes provenientes de familias con bajos ingresos y en general bajo nivel socioeconómico, eso no significa que dichos NNA no puedan lograr los aprendizajes que se les proponen. Pero sobre todo son NNA que sueñan con ser algo de grandes, tienen esperanzas y quieren convertirlas en realidad.

Vivir en contexto de pobreza no significa que la persona sea incapaz de tener logros en la vida. Una gran cantidad de docentes pueden dar prueba palpable de

¹⁰ Este apartado retoma varias ideas de la obra de Budge y Parret, 2018, citado en la bibliografía.

¹¹ Bazarra y Casanova, 2016, p.6.

¹² Murillo, Martínez y Reyes, 2011, p. 9.

ello, pues provienen de familias de muy bajos recursos económicos, pero gracias a su sueño, voluntad y deseo de ser profesores o profesoras, estudiaron y hoy tienen un mejor nivel de vida que sus padres. De igual manera es dable pensar que muchos NNA, aunque vivan en contextos de pobreza tienen grandes expectativas y si se les apoya, sobre todo en educación de excelencia, tienen mayores probabilidades de lograrlas.

¿Cómo puede la o el docente de una ETC contribuir a que las y los estudiantes bajo su responsabilidad logren también sus sueños? El trabajo de las y los docentes es importante para cada uno de los niños durante los diez meses que están bajo su cargo en el ciclo escolar. Es importante porque como adultos pueden estar pendientes de que el trabajo educativo que logran con sus estudiantes no se difumine por sus condiciones de vida. Porque mantienen siempre juntos la esperanza de ir construyendo un proyecto de vida mejor, una construcción de esperanza que se realiza desde que se da la señal de entrar al aula hasta el toque de salida al equipar a cada estudiante con las competencias necesarias para ponerse al día, avanzar y lograr sus sueños.

Las y los docentes de excelencia de las ETC comprenden la importancia de relacionarse desde el afecto con cada alumno a su cargo, de reconocer sus necesidades e intereses, de educarlos, no instruirlos solamente, en respuesta a dichas necesidades e intereses y de ayudarles a forjar un proyecto de vida que no concluya al final del ciclo escolar, sino que se mantenga en su etapa adulta. Esto, en el caso de niños que viven en contexto de pobreza, es hacer la diferencia frente a una escuela que solo se preocupa en cumplir planes y programas, en celebrar sesiones del consejo técnico y en organizar festivales para obtener fondos.

No por ser una escuela que atiende a población de bajos recursos se tiene que ser una escuela que origine bajos resultados académicos. Nuestra responsabilidad moral es mayor para estos NNA, y esa responsabilidad puede expresarse en la forma en que se organiza la jornada escolar para atender a esta población. El compromiso es hacer lo que pueda para servir a los niños que no han tenido la oportunidad de otra forma de vida más holgada, para hacer un mundo un poco mejor para todos los niños, y para ello se requiere mucho valor y voluntad, determinación y resiliencia.

A continuación, se exponen algunas ideas al respecto.

1. Tenga claro quién es como persona y por qué escogió ser docente. Esto le permitirá estar conectado siempre con los valores que adquirió en su familia y en su comunidad, y por qué le surgió la vocación de la docencia, y los podrá expresar en ese grupo de pequeños que tiene enfrente todos los días y que confían tanto en usted.
2. Establezca qué tiene que hacer, y cómo lo quiere y puede hacer, para realizar el mejor trabajo posible para los estudiantes bajo su responsabilidad. Apóyese en lo aquí descrito: construir relaciones de afecto, cuidado, respeto y confianza con sus estudiantes y sus familias; reflexione sobre sus propios prejuicios o puntos ciegos respecto de estos

niños y sus familias; establezca las más altas expectativas posibles respecto los resultados de aprendizaje integral a lograr con cada niño y proporcione todos los apoyos necesarios para que dichas expectativas se vean materializadas; asegure que su escuela y aula funcionen con base en la equidad en términos de estructuras, procesos y práctica, incluidas las calificaciones y evaluaciones.

3. Cuando observe que un alumno no ha aprendido lo que le enseñó ese día, “regrese al pizarrón”; es decir, vuelva a explicárselo a él o a todo el grupo; o pida que un compañero se lo explique, siempre en términos positivos, de mucha empatía y comprensión. Nunca ponga en vergüenza o ridículo a ningún alumno, ni a ninguna persona; confíe en su capacidad y ética profesional para hacerse responsable del aprendizaje de todos y cada uno de los estudiantes bajo su cargo. Usted forma parte del conjunto de personas que en este país, y en el mundo, luchan contra la injusticia, la inequidad, la desigualdad, la ignorancia.
4. Oriente siempre su práctica docente hacia la justicia y equidad social, empezando por crear un ambiente de confianza para el aprendizaje. Busque el apoyo necesario en sus colegas, en la directiva escolar y de zona, o en las autoridades de otros niveles; pero no ceje en su compromiso por la educación y el bienestar de su grupo para que siempre se exprese en obtener altos logros de aprendizaje.
5. Reflexione, en lo individual y en lo colectivo, sobre el tipo de escuela que pueden construir si ponen en marcha su deseo y voluntad de convertirse en un puente de transformación para los niños que atienden. Es dentro de cada uno de nosotros donde empieza el cambio a favor de los más vulnerables.

Gracias por aceptar formar parte de esta experiencia de tiempo completo y para toda la vida.

REFERENCIAS

Bentley-Davies, C. (2015). *Clases sobresalientes. Guía breve*. Producciones Educación Aplicada, S. de R.L. de C.V. México.

Budge, M. K., y Parrett, H. William. (2018). *Disrupting Poverty: Five Powerful Classroom Practices*. Association for Supervision and Curriculum Development.

Castillo, N., y Colmenares, A. (2017). *Contrato pedagógico: imaginario social en la práctica democrática evaluativa*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/320803433_Contrato_pedagogico_imaginario_social_en_la_practica_democratica_evaluativa

García B., F. J. y Fortea B., M. A. (2006). Contrato didáctico o contratos de aprendizaje. Ficha metodológica coordinada por *Universitat Jaume I*. Mayo 2006. Recuperado de: http://msuarez.webs.uvigo.es/WEB_Deseno_Material_5b.pdf

Gómez C, J. (editor). (2004). *Neurociencia cognitiva y educación*. Universidad Nacional. Pedro Ruiz Gallo. Recuperado de: <http://online.upaep.mx/campusvirtual/ebooks/neurociencia.pdf>

Logatt G., C. y Castro, M. (2013). *Neurosicoeducación para todos*. Neurociencia para el cambio. "Una guía general para aquellos que están buscando un sentido a su vida." Asociación Educar. Argentina. Recuperado de: <https://asociacioneducar.com/libros/libro-digital-neurociencias.pdf>

Martín-Lobo, P. (s.f.) Procesos y programas de neuropsicología educativa. España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Nacional de Innovación e Investigación. Recuperado de: <http://itenlearning.com/docs/17198.pdf>

Murillo T., F.J. y Hernández, C. R. (2011). Trabajar por la Justicia Social desde la Educación. En REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. *Monográfico: Educación para la Justicia Social. Volumen 9, Número 4*. Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol9num4/REICE%209,4.pdf>

Murillo T., F.J. y Hernández, C. R. (2014). Liderando Escuelas Justas para la Justicia Social. Universidad Autónoma de Madrid: *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 3(2), 13-32. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/337/344>

Murillo T., F.J., Martínez G., C. A. y Hernández C. R. (2011). Decálogo para una enseñanza eficaz. En REICE *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (2011) - Volumen 9, Número 1*. Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol9num1/art1.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH). (2009). *La comprensión del cerebro*.

El nacimiento de una ciencia del aprendizaje. Recuperado de: <https://www.upla.cl/inclusion/wp-content/uploads/2015/06/Brain-PDF-Spanish.pdf>

Subsecretaría de Educación Básica. (2019). *Modelo Educativo: Nueva Escuela Mexicana.* Recuperado de: https://es.scribd.com/document/416195701/Nueva-Escuela-Mexicana-2019-PDF#download&from_embed



EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA